

Esquel: Benetton & mineras

Mapuche criminalizados y
asambleístas espías

Juicio al modelo agrotóxico

La demanda de la gente
contra el Estado, Monsanto y
las corporaciones transgénicas

El periódico de *lavaca*
septiembre 2015 / año 9 / número 92

Valor en kioscos \$ 25

Punto Qom

¿Qué está matando a las niñas y niños qom en el Chaco?
Una investigación y un viaje que revelan cómo el modelo
agrotóxico impacta en nuestra salud. Qué dicen el ministro,
los científicos, médicos y las comunidades. Todo lo que
callan políticos y medios, y podés leer acá.



La vida fumigada

EN EL CHACO, CON LA COMUNIDAD QOM

En Campo Medina, a casi 250 kilómetros de Resistencia y al borde de Formosa, la comunidad qom logró que la justicia frene las fumigaciones ante la evidencia de cómo afectaba la salud de los pobladores. Aún así, son alarmantes los casos de bebés nacidos con malformaciones y adultos con enfermedades relacionadas con los agrotóxicos. Qué revelan y por qué se transforman en evidencias que acusan al modelo transgénico.

5

claraciones urgentes:

1. En la provincia del Chaco hay casos de bebés malformados, abortos espontáneos, niños con discapacidades, muertes demasiado jóvenes, agua y vidas contaminadas, todo alrededor de las zonas de plantaciones transgénicas fumigadas con glifosato, entre otros agrotóxicos.
2. Los últimos datos oficiales demostraban que en las áreas fumigadas se incrementaron los casos de cáncer en menores de 15 años en un 300% y los casos de bebés malformados en un 400%. Son datos publicados en 2010. Luego, no hubo más informes oficiales.
3. Durante la realización de esta nota (diez días) ocurrieron en apenas dos hospitales (San Martín y Castelli) un aborto espontáneo y cuatro nacimientos con anomalías congénitas de chicos de zonas fumigadas, según reveló a MU la pediatra Nuri Cóceres: una cardiopatía grave, un ano imperforado, un síndrome de Down con una dermatopatía (el bebé pierde la protec-

ción natural de la piel) y una mielomeningocele (cuando no cierra el tubo neural y la médula escapa al exterior como una bolsa a punto de estallar).

4. Según datos oficiales, Chaco sembró en esta temporada 700.000 hectáreas de soja y 251.000 de algodón, entre otros cultivos transgénicos. "Con el avance de la soja, en Chaco se fue perfilando un escenario de exclusión y concentración. Muchos pequeños productores no pudieron adaptarse a los requerimientos de los altos insumos y los paquetes tecnológicos impuestos por el modelo de la soja transgénica", explica Marcela Zunino en un documento titulado *Argentina, lo que la soja se llevó*. Pero en esta provincia el efecto transgénico no se remite solo a los grandes pooles de siembra o corporaciones más o menos fantasmales. Además, el Ministerio de Producción de Chaco está regalando semillas transgénicas (maíz y algodón) y glifosato a los pequeños productores (menos de 25 hectáreas) que ocupan en conjunto 50.000 hectáreas de la provincia.

5. Esta crónica intentará mostrar apenas algo de lo que hacen comunidades, abogadas, médicos, pediatras, enfermeras, docentes y demás vecinos que no se resignan a esta irrealidad transgénica.

Datos de la realidad

Campo Medina es una bella comunidad qom a 20 kilómetros de Pampa del Indio, Chaco. En Campo Medina se muere al nacer.

Alejandra Peñaloza y Santos López son enfermeros de uno de los centros de salud. Chequean planillas y dictan los últimos datos:

Pereyra, Fabiana.

Navarro, Lucía.

López, Elsa.

Tres mamás cuyos bebés murieron al nacer.

Dos fallecieron en julio último, sobre 8 nacimientos en lo que va de este año denso. El otro caso fue en 2014.

Tres bebés sobre 32 nacimientos en un

año y medio.

Todavía no son datos oficiales o estadísticos: son los datos de la realidad.

Alejandra habla mientras pasa los dedos por las planillas: "Las mamás fueron atendidas en otros lugares: General San Martín, Resistencia. Volvieron, pero no saben la causa de la muerte. Las mamás qom a veces no entienden bien el castellano (en realidad son bilingües) así que no sabemos qué pasó", dice levantando los ojos grandes e intrigados.

Tal vez sea al revés: el personal hospitalario no siempre quiere hacerse entender, y mandan de vuelta a sus casas a las mujeres, aturdidas ante lo sucedido y contaminadas de confusión.

Edad de las mamás qom: 22, 33, 19 años.

Un rato más tarde me cruzo en una estación de servicio con Juan Carlos Figueredo, Tato, integrante de la Red de Salud Popular Ramón Carrillo y del Instituto de Cultura Popular. Parece ansioso por mostrarme algo en la pantalla de su celular: "Mirá la foto que me mandó una doctora de San Martín. Y hubo varios. Son bebés que le llegan de Pampa del Indio sobre todo. No es algo agradable, te aviso".

Entonces, veo.

La foto color muestra a un recién nacido. Tiene la boca abierta y los órganos internos expuestos al aire. Es una masa oscura de intestinos, hígado, estómago, no sé qué, por encima del pañal blanco. El cuerpo no contiene sus vísceras. Nombre técnico: gastrosquisis.

SI LUCHÁS POR TUS DERECHOS.
SOS PARTE.

AFILIATE AL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

www.satsaid.org.ar
www.blog.satsaid.com.ar
/SATSAINdacional
@SATSAINdacional



SINDICATO ARGENTINO DE TELEVISIÓN
Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos



JULIETA COLOMER

No puedo cerrar los ojos.

Tato: “Lo que pasa es muchos chiquitos como éste mueren poco después porque requieren operaciones de alta complejidad que acá no se hacen. O mueren en Resistencia, y no aparece registrado que son un caso de Pampa del Indio. O lo registran como paro cardio-respiratorio y se oculta el problema: son bebés de zonas expuestas a los efectos de las fumigaciones”.

No sé si la foto es el símbolo de todo, o apenas una pieza de un rompecabezas trastornado. Sí sé que al mismo tiempo diferentes personas, comunidades y organizaciones hacen una apuesta por la salud que incluye la movilización, las acciones legales, y un aprendizaje vital: no es sano dejarse contaminar por la confusión.

Eurnekián y después

La traffic lleva a 12 qom y a los dos roqshé (los no qom) de MU por la ruta N° 3, todos charlando, riendo y escuchando en orden caótico discos de Javier Calamaro, los brasileños Leandro y Leonardo, y chacareras de Los Changos. Cerca de Pampa del Indio se empieza a captar la FM 90.7, Radio QOMunitaria, bilingüe, que pasa buena música de artistas locales, como Sueños Qompi, y evita volver a escuchar a Leandro y Leonardo.

En Pampa del Indio hay unos 13.600 habitantes, entre el pueblo y la zona rural. Más de la mitad son qom. Dos de las colonias originarias, Campo Medina y Campo Nuevo (1.000 hectáreas, unos 1.200 habitantes) denunciaron al establecimiento Don Panos, de la empresa Unitec Agro, propiedad de Eduardo Eurnekián, por las fumigaciones de transgénicos que estaban contaminando el agua, el suelo y el aire de las comunidades. Don Panos tiene 120.000 hectáreas entre Formosa y Chaco, con cultivos de soja, maíz, “incorporando tecnología genética de última generación de semilla de algodón en convenio con CDM Mandiyú Monsanto”, según cuenta en su web.

Hoy la comunidad qom logró una medida cautelar vigente desde el año 2012, pero

varias veces violada por la empresa. La denuncia judicial fue del qom Mariano Peña-loza. Sufrió un ACV por hipertensión arterial, no puede controlar el temblor de su mano izquierda y tiene casi paralizada esa mitad de su cuerpo, “pero la foto háganmela de pie, para que vean que me estoy recuperando”. Hay cabras, vacas, un coro de gallinas, un cielo que en las ciudades ya no existe. Nos sentamos a cinco metros del alambrado que nos separa de Don Panos, desde donde llegaban las fumigaciones.

En la web, como Misión y Objetivos, Unitec Agro incluye: “Compromiso con el medio ambiente”.

Mariano: “Teníamos que cerrar las ventanas para que el veneno no se metiera en la casa”.

Mariano y Eusebia tienen 8 hijos y 16 nietos. Señala con su mano temblorosa: “Teníamos naranjos, mandioca. Todo se secó por el veneno. Las 26 chivas madres que tenía murieron. Enterré 15 gallinas. Los patos iban a las lagunas y se quedaban entristecidos. Se morían las abejas, que cuidaba uno de mis hijos, que al final terminó cansado y yéndose a la ciudad, a vivir de hacer changas. Explotó el monte: no existe más, y el agua quedó contaminada para siempre”. Cuenta todavía asombrado: “Sólo les pedíamos que lo hicieran un poquito más allá. Los de la empresa, como soy aborígen, me dijeron: denunciá todo lo que quieras”.

Otra Misión y Objetivo enunciada por Unitec Agro: “Respeto a las diferentes tradiciones culturales”.

Mariano decidió hacerles caso. “Fui a denunciarlos a Pampa del Indio, a San Martín, pero no me daban atención”. Los qom encontraron finalmente atención en la abogada Alejandra Gómez.

Mariano: “Se reclamó una medida cautelar, hubo audiencias y el gerente de la empresa vino a ofertarme plata envuelta en un paquete. Si agarraba, seguían fumigando hasta hoy. Pero hablé como mi familia. Queremos seguir viviendo aquí y producir nuestras cosas. Rechazamos el paquete de plata”.

La comunidad ganó la batalla judicial. “Ahora hace tiempo que no se ven los

Los últimos datos oficiales demostraban que en las zonas fumigadas los casos de cáncer en menores de 15 años habían aumentado un 300% y los bebés nacidos con malformaciones, un 400%. Luego de difundirse, se dejaron de registrar.

aviones ni los mosquitos, pero mi señora sigue como yo, con presión. No sé si es por el veneno, que quedó en el agua. Ahora nos trae agua la Municipalidad. Acá nadie tenía presión. Éramos todos sanos. Los viejos morían de vejez solamente. Hoy día, a los 30 ó 40 años no dan más, hay gente con los órganos enfermos y dolor de panza, que se muere. Comíamos algarroba que es buenísima, pero hubo vecinos que se iban secando y se morían después de comerla. No es de golpe, es de a poco, por el veneno. ¿Sabe qué? No nos respetaron”.

El descubrimiento qom sobre la contaminación del agua (que desmentían gobierno y empresarios) fue confirmado por una investigación de la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA, dirigida por la doctora María Alcira Trinelli:

- El 82% de los puntos de muestreo estaban contaminados y fuera de los límites definidos por el Código Alimentario Argentino.
- **Se detectó glifosato en el 56% de los puntos de muestreo analizados en la zona, uno de los cuales fue la sala de salud de Campo Medina**, donde se determinó la contaminación no sólo con glifosato, sino además con arsénico y metales pesados.

Se reitera: en la sala de salud.

Tierra de alguien

¿Cómo se logró esa medida cautelar? La presentó la abogada Alejandra Gómez, una de las fundadoras de la Red de Salud Popular Doctor Ramón Carrillo, que reúne a vecinos y profesionales, todos voluntarios y conectados para hacer cosas, y evitar la contaminación de la soledad. Alejandra vive en Resistencia, a 215 kilómetros de Pampa del Indio. “Nos movemos de modo personal, y no le cobramos a la comuni-

dad. Como no podíamos intervenir cotidianamente en el lugar por la distancia, presentamos denuncia penal ante el Ministerio Público, porque los fiscales tienen que resguardar la legalidad y perseguir a los que cometen delitos. Pero la causa se dormía”.

Con tono sereno y minucioso, Alejandra no es de las que se duermen. Con su socio Pablo Fernández Barrios y los qom presentaron denuncias al municipio, a la Cámara de Diputados Provincial, al Defensor del Pueblo provincial y a la secretaria de Derechos Humanos. Dos años sin resultados, hasta que el Defensor del Pueblo Antonio Corregido anunció que iba a ir al juzgado a ver el expediente, y allí sí el Fiscal José Sorabella ordenó repentinamente la medida cautelar para alejar de las fumigaciones a 600 metros.

Otra referencia inevitable para la abogada: la comunidad Avia Terai, cerca de Sáenz Peña, que tiene instalada en la entrada a la socia de Unitec: CDM Mandiyú Monsanto. Las denuncias sobre cánceres, malformaciones y leucemias provocaron una investigación auspiciada por el Ministerio de Salud, que determinó:

- En Avia Terai el 31,3% de las familias tuvieron parientes con cáncer en los últimos 10 años.
- En Napenay, el 38,9%.
- En localidades sin fumigaciones el número osciló entre el 3 y el 5%: hasta 10 veces menos.

Alejandra: “La provincia es tierra de nadie desde el punto de vista de las fumigaciones, y por eso ha habido un estallido de enfermedades, pero cada vez hay más conciencia del problema, y en eso tuvo mucho que ver La Leonesa”.

En las localidades de La Leonesa y Las Palmas rige otra medida cautelar que impide las fumigaciones, también presentada por Alejandra Gómez y Pablo Fernández Barrios como abogados de los vecinos. El

La noticia en su contexto



Oscar Sánchez, 14 años: el caso que llegó a los medios nacionales y nadie explicó.

En pleno proceso de confirmación y chequeo de datos de esta nota estalló la interna electoral chaqueña. Los medios comerciales nacionales se mostraron entonces súbitamente interesados por la muerte del niño qom Oscar Sánchez, 14 años. Diagnóstico: desnutrición. El gobierno retrucó planteando que el problema fue otro: hidrocefalia. Ni medios ni gobierno explicaron cuál era el origen de esa enfermedad que mató al niño qom.

En enero pasado también se difundió la noticia de otro niño qom muerto: Néstor Fermeña, 7 años. Los medios comerciales se escandalizaron porque la causa de su muerte fue una tuberculosis, enfermedad que asociaron al hambre y la pobreza. El gobierno provincial corrigió: el niño tenía una insuficiencia hepática y problemas de coagulación. Ni medios ni gobierno informaron qué había producido esas enfermedades.

Hay más casos como estos en esa región chaqueña y no es casualidad. Tampoco que sus comunidades estuvieran a pocos kilómetros y compartan las fuentes de agua. Se trata de una población azotada por el modelo sojero y las fumigaciones con agrotóxicos.

En Chaco y en las comunidades qom en las que estuvimos es visible que se hacen obras, escuelas, viviendas o el valor de la Asignación Universal por Hijos. También, si se analizan las estadísticas, es cierto que bajaron la mortalidad infantil y los índices infernales de marginalidad, sobre todo si se toma como referencia el año 2001. Pero también es evidente que el modelo transgénico opera como una enfermedad cultural, social, ambiental y económica que muy pocos parecen interesados en señalar y mucho menos, investigar.

De lo que se trata, en definitiva, es de saber cómo está afectando el modelo de agricultura transgénica nuestra salud.

origen: a partir de lo que le pasó a su hijo Iván, de dos años (leucemia), Laura Mazzitelli empezó a notar la cantidad de casos similares en La Leonesa, todos a 200 metros de las fumigaciones de arroceras. Sumó a los adultos con enfermedades bronquiales y de piel. Los vecinos se movilizaron, hicieron censos. Al mismo tiempo ocurría algo similar, o peor, en Ituzaingó Anexo, Córdoba. A quienes reclamaban les decían locos o locas. Frente al escándalo creciente, la Presidenta ordenó crear una Comisión de Investigación de las Denuncias por Intoxicación con Agroquímicos, en enero de 2009.

En Chaco era delegada del Ministerio de Salud la pediatra Ana Lía Otaña, quien captó el momento y logró impulsar la creación de una Comisión Provincial de Investigación de los Contaminantes del Agua, mientras la Comisión Nacional se diluía en la nada. Ana Lía es otra de las históricas de la Red de Salud Popular Ramón Carrillo, y participaba en Carta Abierta, de Chaco. La investigación de la Comisión Provincial se concretó en 2010, sobre La Leonesa y Las Palmas. Ana Lía recuerda: "Investigamos cada historia clínica para tener información real". Era la primera noción estadística de los efectos del glifosato en 15 años desde su aprobación. El gobierno de Jorge Capitanich intentó que no se difundiera, pero no lo logró.

El estudio informa:

- "Respecto a patologías oncológicas infantiles (menores de 15 años), leucemias, tumores cerebrales y linfomas, de datos obtenidos del Servicio de Estadísticas del Hospital Pediátrico, se observa un mayor número de casos anuales a partir del año 2002".
- "Puntualmente en La Leonesa, en el período 2000-2009, se comprueba un incremento notable, que triplica la ocurrencia de cánceres en niños menores de 15 años".
- Los casos de malformaciones congénitas se cuadruplicaron: de 4,9 por mes (1997/98) a 16,8 (2008/09).

Detalle: al ir a dar una charla a La Leonesa en 2010 el doctor Andrés Carrasco y el grupo que lo acompañaba (la propia Otaña y el doctor Horacio Lucero, entre otros) fueron agredidos por patotas coordinadas por empresarios arroceros, el intendente José Carbajal, y la mujer del intendente, Elda Insaurralde, diputada del PJ.

Ana Lía anda despacio y con muleta por una cadera traicionera, y a velocidad digitalizada cuando se trata de entender las cosas. En la reciente campaña electoral se plantó frente al oficialista Domingo Peppo: "Lo consideramos nuestro futuro gobernador, pero no deje las convicciones en la puerta, de acuerdo al poder de los monopolios, los sojeros y los grandes capitales. No puede haber salud sin un ambiente sano".

El futuro mostrará el estado auditivo del candidato.



La pediatra Ana Lía Otaña, que investigó la relación enfermedad-fumigaciones. En el centro, la doctora María del Carmen Seveso. Debajo, la abogada Alejandra Gómez logró que se dicten medidas cautelares.

Lágrimas de sangre

Ana Lía: "Uno de los casos que recuerdo siempre era el de una maestra, Reina, y su hija Victoria, que empezó a tener lágrimas de sangre, por la leucemia. Se salvó en el Garrahan. Pero otros casos, como por ejemplo de tumores cerebrales, fallecen. Todo tiene un costo carísimo para la salud pública: internaciones, tratamientos, operaciones. Ni hablar de la vida de esos chicos que no tiene precio, pero hasta económicamente es una barbaridad: para que un sojero gane muchísimo, el Estado gasta muchísimo más para atender a esos chicos".

El médico generalista Jorge Luis Migue-

les, director del Instituto Jauretche Escuela de Gobierno, plantea: "Todo lo que se recauda por los transgénicos debe apenas alcanzar para cubrir el 30% de lo que pierde el Estado y la sociedad en gastos de salud, suelo, agua y sostenibilidad. Todo es pérdida. Chaco dejó de ser algodonera y hoy tenemos 700 mil hectáreas de soja y 300 mil de algodón, que además es transgénico. Dejó de ser un cultivo social. Y sólo ganan las semilleras que se compran ejércitos". Se refiere a lo informado en la revista *The Nation* en 2010 sobre la adquisición por parte de Monsanto del grupo Blackwater, compuesto por militares y ex agentes de la CIA norteamericana. Blackwater es una corporación de mercenarios que intervino en Irak y a la que se le adjudica haber funcionado como herramienta de información, espionaje e infiltración en grupos críticos a las corporaciones.

Sigue Migueles: "No me siento ambientalista, sino productivista. Lo que necesitamos es una producción sustentable, sana, inclusiva. Este no es un modelo productivo, sino especulativo. Somos un experimento de fumigación masiva para la rentabilidad, que en realidad es una avaricia que no deja nada para nuestros hijos y nietos. Pero se puede producir distinto".

¿Con qué tecnología? "Nuestro paquete tecnológico es la agroecología. Argentina está en condiciones de decirle chau a Monsanto, y terminar las fumigaciones. Este capitalismo es el peor: no genera trabajo sino que quema empleos, naturaleza y desarticula socialmente".

Migueles apoya al gobierno que no favorece nada de lo que él mismo plantea: "Es un apoyo crítico, para dar debates y lograr aunque sea pequeños avances. Tenemos una Ley de Biocidas que sería positivo que se aplique en forma óptima, cosa que no se hace. Pero si acá gana la oposición, estaríamos peor todavía".

Conviene recordar que Wikileaks reveló los cables secretos de la embajada norteamericana y sus operaciones en defensa de Monsanto. Los cables informan que el gobernador Capitanich firmó un acuerdo y "se mostró muy entusiasmado en trabajar con Monsanto para mejorar y expandir la producción local de algodón".

Biopoder al revés

Esa especie de paradoja política ataca también a la doctora María del Carmen Seveso, hiperactiva y frontal, especialista en Terapia Intensiva, miembro del Consejo de Bioética de la provincia y otra de las que desde un principio denunció al modelo extractivo. Razonamiento en año electoral: "Con la oposición no hay alternativa. Y bueno, votaré candidatos del oficialismo. Reconozco que aquí se ha dado ayuda a mucha gente y se construyeron viviendas. Son viviendas menos indignas, pero que están rodeadas de siembras: la gente se enferma, las madres abortan, o tienen niños que pueden morir al nacer o quedar discapacitados. Hay ayuda, como la Asignación Universal por Hijos pero los pobres siguen siendo pobres porque estamos en un sistema donde reina la desigualdad".

Otra paradoja: "Los dos hospitales nuevos, con piso de porcelanato y escaleras de granito, se construyeron con el fondo sojero, como lo dijo de manera desafiante la compañera Cristina en la inauguración del Pediátrico. Yo hubiera preferido seguir en el hospital viejo, pero gestionado por gente que sepa del tema, y no que sigan recaudando con la soja. La gestión en salud es mala. Y tiene que serlo si callan lo que están callando".

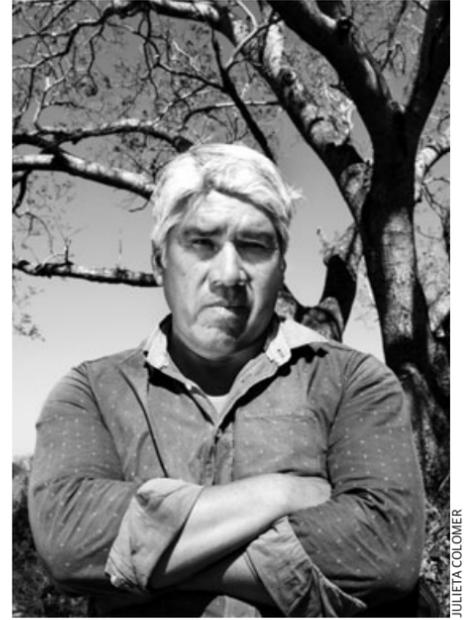
Lo que están callando:

- Según sus cálculos, el 10% de las embarazadas tiene bebés con malformaciones y 4 de cada 10 tienen hipertensión "cuando en realidad las embarazadas suelen tener la presión por el piso".
- La proliferación de escuelas para discapacitados, que ya llegan a 40 en la provincia. Sólo en Sáenz Peña (89.900 habitantes) hay 7 escuelas privadas que concentran 700 niños con capacidades diferentes. "Si relacionás este dato al

NUEVA AUTOVÍA 6.

180 KM DE DESARROLLO.

www.mosp.gba.gov.ar



JULIETA COLOMER

modelo de siembra, se entiende por qué hace 10 años los matriculados en este tipo de escuelas eran sólo 100. Es decir, 7 veces menos. Los niños provienen de zonas fumigadas, prácticamente sin excepción”.

¿Por qué no hay registros oficiales, completos y actuales para determinar lo que está pasando? “Los que tienen que registrar no registran. Ni las personas ni los organismos. Nadie quiere ver qué pasa. Por ejemplo, con los celíacos, que hay a montones y es algo nuevo. Pero lo que ocultan los datos oficiales, lo notás en el cotidiano. El otro día, que voy al odontólogo y me cuenta que su secretaria murió por una hipertensión luego del parto a un bebé prematuro. Había tenido otro bebé con piel de cristal, que también murió. Hace un tiempo di una charla en el Rotary y un oculista me dijo: ‘Tengo casos de ceguera, que siempre eran por hipertensión ocular, pero ahora son cegueras del nervio óptico por toxicidad’. Y un farmacéutico me dijo: ‘Yo atendía 30 tratamientos oncológicos y hoy tengo 100’. Todos lo cuentan, pero nadie concreta eso en estudios que permitan entender la magnitud de lo que pasa”.

María del Carmen tiene una teoría: “Michel Foucault describió los dispositivos de información de todo lo relacionado con la salud y la familia, que sirven para que los gobiernos y los poderes puedan controlar y manejar a la población: el biopoder. Acá es al revés: el dispositivo es la desinformación. Así nos controlan. Y ni siquiera informan a las familias de las víctimas. A los profesionales y funcionarios que prefieren quedarse en silencio, es como que les cepillaron la corteza cerebral”.

Glifosato para todos

¿Qué política de Estado tendría que esperarse frente a este panorama enfermo? Edgardo Álvarez, Chino, desde hace 15 años técnico del INTA (Insti-



Dora en el pozo contaminado con glifosato del Centro de Salud. Eusebia y Mariano Peñaloza: la primera demanda qom contra Eurnekián. El enfermero Santos López: se le murió un bebé. Abajo, la familia con Napoleón Tomás, uno de los reprimidos y detenidos por cortar la ruta cuando los qom reclamaban agua potable.

tuto Nacional de Tecnología Agropecuaria) informa: “El Ministerio de Producción tiene campañas para insumos agropecuarios, a través de unos 85 Consorcios de Servicios Rurales, que son asociaciones de productores de menos de 25 hectáreas distribuidos en toda la provincia. En conjunto, ocupan 50.000 hectáreas. Están entregándoles semillas transgénicas de maíz y algodón, y el glifosato”. El Ministerio reconoció que durante los últimos 8 meses de 2014 invirtió 16 millones de pesos en este programa. “En la Secretaría de Agricultura Familiar y en el INTA hay gente que intenta que se cambie de modelo hacia la agroecología, pero todo es difícil cuando desde arriba se dictan otras políticas, que encima ponen en riesgo a esos propios productores”.

Para Álvarez lo positivo son las Ferias

de Semillas nativas “pero falta ir a fondo. Lo que planteamos los que estamos adentro de las instituciones es que no podés ser cómplice. Tenés que hacerte cargo”.

Álvarez trabaja con las comunidades originarias, en particular con los qom de Pampa del Indio. Y se presentó con los denunciantes de las fumigaciones de Unitec Agro en su condición de técnico afectado. “Se rumorea que vendieron Don Panos a una señora paraguaya, pero viste cómo es esto de oscuro: ni eso se puede confirmar”.

La foto de la pediatra

Otro informe de la Red de Salud Popular presenta 9 casos de bebés con malformaciones sobre 96 partos en

un período de 4 meses de 2013 en el Hospital de General San Martín. Cuatro de los casos fueron de Pampa del Indio: hidrocefalia, fisura palatina y dos polimalformados, niños que combinaban gastrosquisis con anencefalia, ausencia de parte del cerebro.

Cuatro de 9 casos es una cifra desproporcionada para Pampa del Indio, que tiene 13.600 habitantes, menos de la cuarta parte de los 59.000 del departamento.

La pediatra Nuri Cóceres (36 años) registró tendencias similares desde abril a agosto de este año. Ella tomó la foto del bebé con gastrosquisis. Trabaja en el Hospital de General San Martín: “Desde este año el Hospital integra el Registro Nacional de Anomalías Congénitas (RENAC). Y consignamos 6 casos desde abril hasta agosto, de los cuales 3 llegaron de Pampa del Indio. O sea, el 50%. Es evidente que hay alguna situación ambiental que predispone a que esos chicos tengan más problemas que los nacidos en otro lugar”.

En 2013 la doctora Cóceres tuvo encontronazos con agrónomos y agricultores al discutirse en el Concejo Municipal la Ley de Biocidas. “Conté de corazón lo que estaba ocurriendo en el hospital y las anomalías que ya se veían en Pampa del Indio. Poco más me ladraron, me faltaron el respeto, y decían ‘qué viene esta doctorcita a decirnos cómo son las cosas’. Pero les dije la realidad. Y cuando ves los campos te das cuenta: son verdes, perfectos, parecen Estados Unidos y no Chaco, y eso es porque se usan toneladas de plaguicidas”.

Aunque paren de fumigar ¿persisten los efectos? Por un lado los plaguicidas no se degradan sino en décadas. La doctora Cóceres agrega que además los agentes ambientales (teratogénicos) “pueden hacer que un bebé nazca normalmente, pero que luego tenga descendencia patológica”. Alejandra Gómez: “Cuando se detienen las fumigaciones mejoran las intoxicaciones agudas, vómitos, alergias, manchas en la piel. Pero continúan los nacimientos de chicos enfermos después de 4 ó 5 años. Son los enfermos de segunda generación”.

----- CATALOGO VIRTUAL -----

Yo compro en Quilmess

economía social solidaria



MUNICIPIO DE QUILMES
DIRECCIÓN DE PROYECTOS ESPECIALES

El catalogo fue creado para aportar al desarrollo económico local y fortalecer los lazos entre los productores de la economía social solidaria y los consumidores.

Si sos productor/emprendedor y vivís en Quilmes, comunicate con nosotros para participar de la sesión fotográfica de tu producto e integrar nuestro catalogo, participar de las ferias, anotarte en diferentes capacitaciones. Entre ellos podrás realizar los talleres de comercialización, diseño de producto y la clínica de identidad visual.

Tel.: 4224 9408
 Andres Baranda 1262 - Quilmes
www.yocomproenquilmes.com.ar
www.facebook.com/YoComproEnQuilmes



Ideario qom

Los qom son personas amables, inteligentes, de una enorme eficiencia que pude comprobar a cada paso. Son bilingües y su idioma materno es el qom. Me llevan al Centro de Salud de Campo Medina donde se encontró el agua contaminada con glifosato. Santos López tiene 57 años, diez hijos, pero se le murió un bebé que estaba en una tuna, una hamaca, mientras desde Don Pano fumigaban sin avisar ni dar tiempo a protegerse. Su hija, hace días, perdió un embarazo. Santos menciona algo más: “La tierra de Don Panos quedó dura como piedra, y gris, rara. Cuando llueve esa tierra no chupa el agua”.

Uno de los voceros en todo el conflicto con Unitec fue Napoleón Tomás, 47 años, casado con María Elena, 7 hijos con sonrisas que desafían toda tristeza. Por los planes del gobierno, le están haciendo casa nueva. “Nos juntamos como vecinos. La empresa nos quería comprar, ofrecían cosas, pero no agua potable. En la escuela los chicos se mareaban y tenían vómitos. Triste para nosotros. Varios de nuestros hermanos han fallecido jóvenes, sin que podamos saber qué les pasaba. O chicos que nacían sin manos, o con problemas mentales o malformados”.

Napoleón planta zanahoria, cebolla, lechuga, repollo; tiene vacas y cabras y trabaja para la intendencia en el área de agricultura familiar. En febrero de 2014 fue uno de los perseguidos y detenidos por haber cortado con cientos de qom la Ruta N° 3 reclamando agua. En el verano chaqueño, hubo represión y cacería entusiasta de originarios, pero los qom ganaron esa batalla, y ahora se está construyendo un acueducto hacia Campo Medina y Campo Nuevo cuya traza iba a ignorarlos por completo. “Parece que sí no hacemos ruido, no nos escuchan”, murmura Napoleón.

La comunidad qom logró levantar en Pampa del Indio el complejo educativo



Epifanio Lorenzo, qom y docente. La familia de Santos López en Pampa del Indio. El complejo educativo qom en el que se enseña un profesorado en Ciencias Jurídicas, y Comunicación Social Indígena: escuela de gestión comunitaria. Debajo, chicas de la Escuela 552 de Campo Medina, donde también flamea la bandera wiphala.

Loatxac (Consejo) Nam Qompi. Fue inaugurado por la Presidenta, y fogueado por la Fundación Artistas Solidarios. Epifanio Lorenzo, secretario de la secundaria: “Estaban Javier Calamaro, León Gieco y Gustavo Santaolalla. Hablaron con la Presidenta. Reclamábamos desde hace 15 años. El complejo es intercultural, bilingüe y de gestión comunitaria: o sea, los contenidos los ponemos nosotros”.

Hay ahí una Escuela de la Familia Agroecológica (en lugar de “agrícola”), Bachillerato para adultos, Tecnicatura en Enfermería, Profesorado en Ciencias Jurídicas (“para aprender cómo es el Derecho Romano y defendernos, porque es distinto a la filosofía qom”), Tecnicatura en Comunicación Social Indígena (“queremos tener

nuestra voz y nuestros medios”) y Pedagogía Bilingüe.

Palabras y sentidos

Después de tanto hablar de enfermedad y muerte, hablar con los qom es un regreso a lo vivo. “Hay 500 estudiantes, maestros qom y roqshe, pero contemplando los saberes de la comunidad. En la educación occidental el sol, el aire, el suelo, el agua, son abióticos, no tienen vida. Para nosotros sí. Otro ejemplo: la palabra pobre nunca existió para los qom, porque nadie era pobre. Era una forma afectiva: pobre, le pasó algo malo. Pero no una pobreza económica, porque vivi-

mos siempre en una igualdad. Hoy sí podemos entender esa pobreza, porque este sistema occidental o capitalista o como se llame nos excluyó, nos empobreció y nos enfermó”.

Cuenta que no usan mucho la palabra yo: “Usamos más la palabra nosotros. Y los valores de la persona son libertad, igualdad, soberanía, dignidad. Siempre fuimos autónomos, como personas y como pueblo, conviviendo en la diversidad junto a muchos otros pueblos: wichí, guaraníes. No necesitábamos alambres ni fronteras. Y nunca tuvimos ejércitos. No es parte de nuestra cultura”.

Otra diferencia: “El liberalismo y el marxismo son pensamientos en los que tiene que haber oprimidos. Para nosotros no. Por eso decimos que el pensamiento qom no tiene que ser un folklore, sino una propuesta para una sociedad”.

Sobre la historia. “El ejército de San Martín era de negros, gauchos, baqueanos originarios. Esos pelearon, pero apenas se formó el Estado trataron de exterminarnos. Y subsisten la desigualdad y la exclusión hasta hoy. ¿Qué es lo que tenemos que festejar un 25 de Mayo o un 9 de Julio? Queremos que los jóvenes tengan una oportunidad de vida. Que conozcan el contexto del mundo, pero que conozcan también su propia identidad, pensamiento, filosofía. Siempre hubo artilugios para anularnos, pero la cultura sobrevivió y nosotros también”.

¿Y el modelo transgénico? “El glifosato está comprobado que enferma, y que dura muchísimos años. El modelo, como le dicen, es otro modo de atacarnos, de expulsarnos y de enfermarnos”.

Son palabras qom que los roqshé tendríamos que meditar, teniendo en cuenta que cada vez más se necesitarán ideas sobre cómo sobrevivir en este mundo. Napoleón, por ejemplo, plantea la siguiente estrategia: “Estar acá, porque es el lugar donde podemos estar: la única tierra que nos da la vida. Y queremos una sola cosa: justicia”.

Canasta Básica
\$12.000

Aumento salarial
del 40%



ATE-CAPITAL

Autónoma
ATA
central de trabajadores de la argentina

Palabra oficial

DANIEL GOLLÁN

El ministro de Salud de la Nación Daniel Gollán manifestó en Córdoba su preocupación por los efectos de los agroquímicos a partir de la posición de la OMS, que declaró cancerígeno al glifosato, y de los relevamientos sanitarios realizados por universidades argentinas.

El Consejo Federal de Salud es un organismo integrado por las máximas autoridades del área de cada provincia y presidido por el ministro Daniel Gollán. Según cuenta la periodista Marcela Fernández, del diario cordobés *La voz del Interior* (propiedad de *Clarín* y *La Nación*) en su última reunión “uno de los ejes planteados por el ministro fue la preocupación existente a ese nivel por el impacto que podrían estar generando los agroquímicos en la salud de las poblaciones de zonas agrícolas”. Así comienza la nota publicada el 9 de septiembre pasado y que da cuenta de la entrevista que mantuvo esa periodista con el ministro Gollán. “Consultado sobre el tema durante una breve visita que realizó a Córdoba, el ministro de Salud de la Nación, Daniel Gollán, confirmó esta inquietud de la cartera sanitaria, a la luz de la última recategorización que realizó la Organización Mundial de la Salud (OMS) del glifosato en marzo pasado, al que ahora considera probable cancerígeno para los seres humanos”.

Dijo el ministro Gollán a *La voz del interior*: “Cuando la OMS toma posición y sube de categoría a estos agroquímicos diciendo que son peligrosos, hay que poner las barbas en remojo, porque esto quiere decir que ya hay evidencia científica suficiente para categorizarlo de esa manera”.

Y dijo más: a partir de la decisión de la OMS, “se le volvió a dar impulso a la comi-



Gollán: “Lo que estamos encontrando está en consonancia con lo que sostiene la OMS”.

sión interministerial integrada por los organismos del Estado vinculados al tema y también a las sociedades científicas, para estudiar la problemática del uso de los agroquímicos sobre la salud”.

Sin prensa

Al consultar al ministerio de Salud de la Nación sobre los alcances de esta medida, el equipo de prensa del ministro, a través de Javier Biasotti, respondió que “la decisión es no hacer más declaraciones al respecto”. También detalló que tales declaraciones del ministro se realizaron “sin el equipo de prensa”, ya que no fue acompañado por sus asesores en comunicación en ese viaje relámpago a Córdoba. Esa provincia, precisamen-

te, es escenario de las mayores operaciones de prensa de Monsanto, como efecto del acampe que desde hace dos años le impide montar la mayor planta procesadora de transgénicos, que esa empresa tenía planeado instalar en la localidad de Malvinas Argentinas. Por eso mismo, las palabras del ministro fueron atentamente escuchadas tanto por la población afectada como por los lobbistas de la corporación.

Lo que dijo Gollán es importante, además, porque apunta al núcleo de los reclamos que tuvieron a las Madres de Ituzaingo, en particular, como pioneras y voceras.

El ministro Gollán precisó:

- “Lo primero es que, al menos, se cumpla con las normativas vigentes que regulan el uso de estos productos, que hoy no se respetan”. Entre ellas mencionó las distancias que deben existir entre las áreas que se fumigan y las zonas pobladas, la cantidad de producto que debe usarse en el rociado, el adecuado manejo de los envases y maquinarias, del acopio de los químicos, y las restricciones relativas a cada tipo de fumigación. “Porque las normas están muy bien, pero en muchos casos no se están cumpliendo. Y eso nos lleva no sólo a la cuestión del poder de policía, sino también a la conciencia ciudadana a la que hay que apelar, porque en un país fuertemente agrícola como este, con miles de productores, no se puede poner un policía en cada lugar a controlar como si fuera un Estado pretoriano”.
- “Tenemos que ver cómo seguimos a futuro, porque si se demuestra, como parece estar demostrando, que no alcanzaría con todas las medidas de cuidado previstas en las normas, tendremos que apelar al principio precautorio, que en el nuevo Código Civil y Comercial es fundamental”.
- “El principio precautorio apunta a evi-

tar el daño potencial sobre la salud y por eso tenemos que estar muy atentos, de modo que vamos a estar monitoreando qué está sucediendo, y si hay que tomar medidas más profundas, habrá que hacerlo, porque la salud está primero”.

- “Si a pesar de los intentos de minimizar los riesgos, mañana se detecta que la ecuación costo-beneficio determina que sigue siendo demasiado peligroso para la salud, para decirlo en términos populares, habrá que tomar otras medidas”.
- La periodista señala que el ministro “aseguró que esa cuestión ya fue abordada con las autoridades de los ministerios de Economía y de Agricultura de la Nación”

Carrasco tenía razón

Sigue la nota: “Consultado sobre los relevamientos epidemiológicos realizados por la Facultad de Medicina de la Universidad de Rosario y también en la Universidad de Córdoba, que mostrarían tasas elevadas de algunas enfermedades en poblaciones de la zona agrícola, que son objeto de fuertes cuestionamientos desde distintos sectores, Gollán indicó: “Sabemos que hay estudios de ese tipo, y también están incluso los del investigador Andrés Carrasco, del Conicet, que en su momento fueron muy cuestionados, pero hoy lo más importante es que la OMS ya tomó una posición, y si lo hizo es porque ya hay mucha evidencia científica que avala su postura”.

El artículo revela: “El funcionario también informó que desde la cartera sanitaria nacional se están llevando adelante relevamientos y meta análisis de los estudios que se van haciendo sobre esta problemática”. ¿Los resultados? Informa el ministro de Salud de la Nación: “Lo que estamos encontrando está en consonancia con lo que sostiene la OMS, que hasta hace cuatro o cinco años se decía que no había mayor riesgo y hoy se está reconociendo que el riesgo es palpable”.

Por último, Gollán advirtió que “hay que separar muy bien los intereses puramente económicos de lo que es la salud, porque ante aquellos la salud debe estar por delante”.

Luego, el silencio.

TECNÓPOLIS

FUTURO PARA SIEMPRE

VENÍ A TECNÓPOLIS CON TU FAMILIA

Miércoles a domingo de 12:00 a 20:00
Entrada libre y gratuita

—
www.tecnopolis.ar

equidad
inclusión
desarrollo

tenemos patria

Presidencia de la Nación

TU HISTORIA DERECHO

CONOCÉ TU HISTORIA DE MEDICAMENTOS.
INGRESÁ HOY EN WWW.PAMI.ORG.AR
Y SÉ PROTAGONISTA DE TU SALUD.

Por una Argentina con Mayores Integrados

tenemos patria

Presidencia de la Nación

La mirada del saber

HORACIO LUCERO, JEFE DEL LABORATORIO DE BIOLOGÍA MOLECULAR CHAQUEÑO

En 1993 conoció el primer caso: una beba llamada Adriana. Relacionó sus malformaciones con las fumigaciones y desde entonces no se detuvo. Qué investigó, qué denunció y qué pronósticos hace sobre la salud de la ciencia. La epidemia de celíacos, las consecuencias de no tomar medidas y de silenciar las evidencias.

El bioquímico Horacio Lucero ha elaborado el siguiente diagnóstico sobre los tiempos actuales: “Los políticos en campaña son los gatos que reparten queso a los ratones”.

Su reflexión incluye cierta afonía de los candidatos. “No se escucha que digan nada sobre lo que representa un escándalo nacional que no está en la agenda de los políticos: el problema del modelo de monocultivo y extractivo en general, la destrucción que implica, lo que está ocurriendo con la salud, con el ambiente y con lo que comemos cotidianamente. El tema tampoco aparece en ningún diario”.

Lucero es jefe del Laboratorio de Biología Molecular que funciona en el Instituto de Medicina Regional de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), de Resistencia, Chaco. Es además uno de los pocos científicos que desde un primer momento alertó sobre las características y efectos del monocultivo de transgénicos.

Según su diagnóstico, el queso es el dinero proveniente de la soja, por ejemplo. Y cabe imaginar quiénes somos los ratones.

Adriana, Dios y Menguele

Su vida cambió cuando conoció a Adriana. Raúl Horacio Lucero (Horacio para todo el mundo) hoy de 53 años, 5 hijos. Trabajaba en 1993 en un laboratorio privado, haciendo análisis genéticos, concentrado en los microscopios. “Nos derivaban casos del Hospital Pediátrico de Resistencia para hacer estudios cromosómicos. Llegó una beba: Adriana. Le faltaban los brazos. Eso se llama focomelia. Tenía como aletas de foca en lugar de miembros superiores, que son apenas esbozos de brazos. Y en uno de ellos tenía un esbozo de mano: mano o pinza de cangrejo. Y un fémur era más corto. Eran serias alteraciones en una sola paciente”.

El primer problema al que lo enfrentó Adriana fue cómo extraerle sangre: “Como no tenía brazos, le tuve que sacar



El científico Horacio Lucero frente al Instituto donde funciona el Laboratorio de Biología Molecular.

sangre de la yugular”.

¿La causa de las malformaciones? “El que tiene conocimientos de genética debe preguntarse si hubo alguna medicación que haya tomado la madre. Por esos riesgos es que a una embarazada no se le da ni una aspirina. Conversando con esta mamá lo que me cuenta es que trabajaba en el campo mientras rutinariamente se aplicaban plaguicidas”. El bioquímico pasó así de lo microscópico a lo macroscópico y comprendió que la larga exposición de una embarazada a plaguicidas significaba una sentencia. “No podía creerlo. Pensé que ni a Menguele se le hubiera ocurrido una perversidad parecida”.

La mamá de Adriana trató de conformarse: “Me dice: ‘¿Sabe qué? Es un designio de Dios. Me mandó esta hija’. Y creo que en ese momento la cabeza me hizo click. Porque el que hizo eso no fue Dios”.

El click le encendió un artefacto interno que no a muchos les funciona adecuadamente: “La indignación. Sentí un nivel de indignación absoluta. Soy creyente, y en la Biblia había leído que hay un compromiso que uno debe tener contra la injusticia. Fue

lo que sentí al conocer este caso. Y cuando entendí lo que estaba pasando, nunca más me despegué del tema”.

Dosis letal

El relato de la mamá de Adriana era para Lucero una evidencia: “Los fabricantes de plaguicidas hacen estudios sobre ratas preñadas que van exponiendo a diferentes concentraciones para ver qué alteraciones se producen en la rata y su descendencia. Se busca la llamada Dosis Letal 50: cuánto de una toxina mata a la mitad de los animales en estudio. Y además las malformaciones de las que no mueren. Claro: nadie va a pensar que van a exponer a seres humanos a algo parecido. Pero era lo que estaba pasando”.

Lo que estaba pasando era apenas el co-

mienzo. “Cuando se empieza a aplicar glifosato para la soja transgénica, en 1996, los casos aumentaron exponencialmente. Aunque el glifosato fuera supuestamente menos tóxico que otros plaguicidas, se ha usado en cantidades cada vez mayores por las resistencias que aparecían, con lo cual la exposición al plaguicida para las personas fue también mucho mayor”.

En números:

- La aplicación de glifosato en el país aumentó en un 858% con respecto a los años 90, contra un 50% de aumento de la superficie cultivada, y un 30% del rendimiento de los cultivos.
- Si se empezaron usando 3 litros de glifosato por hectárea, hoy ya se llega a 12 o más. “En un sistema que sólo busca rentabilidad, la tendencia es que esto siga en aumento”.

Epidemia celíaca

Un portafolios empezó a albergar en 1993 anotaciones, informes y datos de lo que Lucero iba conociendo e investigando. Es impresionante ver aquellas planillas donde una columna incluye malformaciones (hidrocefalia, imperforación anal, implante bajo de orejas, falo bífido, macrocefalia, hipertrofia de clitoris, entre tantas), y otra describe la actividad de la madre y/o el padre, siempre expuestos a fumigaciones.

Mate y tono chaqueño fluyen en la charla: “Hice notas a la Cámara de Diputados provincial diciendo que esto era una bomba de tiempo, presentamos cantidad de denuncias, hubo contactos y encuentros con los médicos de los pueblos fumigados, con científicos como Andrés Carrasco y tantos otros en todo el país. El modelo siguió, obviamente no lo íbamos a parar nosotros solos, pero ahora salió la Organización Mundial de la Salud reconociendo que el glifosato es cancerígeno. Y recién se están tomando medidas, supongo que es porque se ven venir juicios”.

Pero sigue pasando el tiempo sin que esas medidas estén a tono con el problema. ¿Entonces?: “Por eso mismo no podés frenar. Cuanto más tiempo dejemos pasar y la sociedad no reaccione, más van a ocurrir enfermedades y epidemias que antes no existían”.

¿Por ejemplo? “La intolerancia al gluten y la enfermedad celíaca fueron siempre cosas muy poco comunes, que se diagnosticaban en los primeros años de vida. La enfermedad es de origen genético y tenía un tratamiento. Hoy ya se considera que hay una epidemia celíaca. Acá mismo, en nuestro Instituto, de 25 investigadores, 7 son celíacos y todos adquirieron la enfermedad de adultos. Y hay negocios y productos para celíacos por todas partes”.

Hubo una mutación de esas enfermedades. “Lo novedoso es que ahora son adultos que nunca tuvieron antecedentes familiares. Uno tiene que ir atando cabos y ver si alguien más se ha hecho estas preguntas”.

Muestra en su computadora uno de tantos archivos. Un trabajo norteamericano: *Glyphosate, pathways to modern disease: Celiac sprue and gluten intolerance* (Glifosato, las vías a las enfermedades modernas: enfermedad celíaca e intolerancia al gluten), de los científicos Anthony Samsel y Stephanie Seneff. Describen los efectos de náuseas, diarrea, erupciones en la piel, anemia y depresión. “Es una enfermedad multifactorial asociada con numerosas deficiencias nutricionales, así como con problemas reproductivos y un mayor riesgo de enfermedades de la tiroides, insuficiencia renal y cáncer”. El trabajo de Samsel y Seneff considera que “el glifosato, el ingrediente activo en el herbicida Roundup, es el factor causal más importante de esta epidemia”.

Lucero: “Son muchos los trabajos que describen rutas metabólicas que alteran el equilibrio celular a través de disruptivos químicos cada vez que consumimos algo. O sea, al consumir un producto que tiene plaguicidas, se va produciendo un efecto acumulativo que inhibe enzimas que pue-



Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Rosario
Una Facultad comprometida



Visita nuestro canal de YouTube para revivir la semana de la Ciencia Digna!!

YouTube FCM Contenidos

WEB: www.extensioncmrosario.com - Facebook: Equipo Extension CM

den detoxificar el organismo. Los Organismos Genéticamente Modificados (GMO) fueron hechos con ingeniería genética para resistir este herbicida. El trabajo plantea que al usar gruesos volúmenes de plaguicidas, pueden quedar cantidades ínfimas en los alimentos. Por lo tanto, nos estamos alimentando diariamente con diferentes productos que tienen incorporados restos de plaguicidas que vamos acumulando en nuestro organismo y esa es la ruta que los estudios relacionan con algunas patologías nuevas, entre ellas intolerancia al gluten y la epidemia celiaca”.

Otros trabajos conectan a esos tóxicos con enfermedades como la diabetes o las neurodegenerativas, como el Mal de Parkinson o el Alzheimer. “Frente a eso te contestan que esto no puede provocar todas las enfermedades, y es cierto. Pero es importante estar alertados porque se está alterando e interfiriendo una ruta metabólica demasiado importante para la detoxificación de sustancias que, de lo contrario, tienen un efecto dañino en el organismo”.

¿El tema son los plaguicidas, o las características de los propios alimentos transgénicos? “Las dos cosas, porque la ruta metabólica está describiendo específicamente a los restos de herbicidas incorporados a los alimentos. Lo que puede producir el propio alimento transgénico es algo que todavía no se conoce, lo que genera todavía más inquietud. Porque estás metiendo en el cuerpo material genético sin idea del efecto de ese gen extraño sobre nuestro ADN y nuestro metabolismo”.

No quiero saber qué como

Rompiendo las más razonables leyes del liberalismo y de la honestidad, los consumidores argentinos no pueden elegir lo que consumen: “Si vamos a comer lo que está en las góndolas de los supermercados creyendo lo que dicen las etiquetas, estamos fritos, porque las empresas no informan. No te van a decir lo que tiene el producto, porque el etiquetado no es obligatorio, como pasa en muchos países. No sabés qué estás comiendo, de dónde viene, o si está hecho con productos transgénicos. Eso debería ser obligatorio para que vos tengas la posibilidad de poder elegir. Así, las que eligen son las corporaciones”.

Esa es la causa por la que nació un nuevo concepto: “Ya se está hablando de colonialismo genético, porque la nueva manera de colonizar a alguien es manejar su alimentación. Y el que maneja la alimentación puede manejar el mundo. Creo que la industria alimentaria está entrando en una zona de perversidad. Uno no quiere ser alarmista, y encima hay gente que dice que prefiere ni saber qué come”.

¿Mejor no saber? “Yo prefiero estar informado: es un derecho. Y quiero conocer qué opciones tengo, aunque sean pocas. Soy responsable de mi grupo familiar, por



ejemplo. Entonces no puedo ser indiferente con respecto a lo que le estoy dando a mis hijos. En muchos lugares se están armando redes de personas que quieren comer mejor, vivir mejor, que se conectan con producciones naturales. Es lo que dice siempre Remo Vénica (de la Granja Naturaleza Viva): si estás bien nutrido no te enfermás. Y de alguna manera buscar esas opciones es otro modo de dar por tierra con el discurso hegemónico que nos quiere hacer creer que los transgénicos son el progreso”.

¿Estamos en el horno?

Para Lucero el rumbo científico actual no significa progreso, sino una crisis civilizatoria de la Modernidad: “El principio de dominación y sojuzgamiento de la naturaleza continúa operando en la educación y la producción a

todos los niveles, y esto es algo que se tiene que desactivar para frenar este proceso destructivo”.

¿Cómo frenarlo? Aparece la noción de principio precautorio: “Frente al aprendizaje de brujo que tiene la intención de dominar la naturaleza y los procesos vivos, el principio precautorio estipula que si algo implica un riesgo posible para la salud y la vida, no debe usarse. Sin este concepto, estamos en el horno. La aplicación de este principio tiene que permitir repensar una manera de producir que no sea ésta, que es insustentable en el tiempo no sólo por los efectos en la salud, sino por los que produce en la naturaleza y en la sociedad”.

¿Y lo social? El científico vuelve a mirar más allá del laboratorio: “Acá en el Chaco se ven los cordones periféricos con villas cada vez más numerosas y pobladas por gente que se quedó sin trabajo en el campo, desplazada por la tecnificación. Me di-

rán que quiero volver al siglo pasado, pero no hablo de eso, sino de buscar un equilibrio. Porque esto que vivimos hoy te demuestra por sí solo que estamos haciendo una agricultura sólo para producir un dinero que, además, queda en muy pocas manos. Y no una agricultura para producir alimentos ni trabajo”.

Consejos raros

Lucero podría haber tenido una vida económicamente salvada de haber optado por un trabajo científico volcado al mercado. Se ríe: “En una época algunos jefes me dieron consejos medio raros del tipo: ‘No te metas con éstos temas, vos tenés hijos’. Pero si en algo pensé siempre, justamente, fue en mis hijos. Porque ellos, y toda su generación, son los que están comiendo alimentos contaminados desde que nacieron”.

¿Cuál es el futuro de la ciencia? “Va a ser cada vez más feroz la pelea entre los científicos cooptados por el sistema, contra los investigadores que estamos tratando de buscar el lado beneficioso del conocimiento para la sociedad. La ciencia no es neutral. Es como el martillo, se puede usar para sacar un clavo o para partírle el cráneo a alguien. Y todo lo que estamos hablando sobre los transgénicos, además de representar una técnica rudimentaria y peligrosa, es algo que va contra las normas naturales de evolución”.

¿Cuál es la frontera tras la cual la manipulación científica se transforma en algo antiético? “El punto de inflexión es la plata. Sería muy utópico pensar que todos los científicos buscan el avance de la humanidad. Creo que esos científicos saben lo que están haciendo, saben el daño que se genera y el que potencialmente están provocando, y lo hacen igual. Tendría que haber formas de autorregulación, o comités de ética que van a tener demasiado trabajo y habrá que ver por quién están formados porque la pelea, insisto, va a ser feroz”.

Lucero cree que el asunto depende de muchos ámbitos donde hay mentes abiertas, o que se están abriendo: “Veo una masa crítica cada vez mayor que comprende esto. Y cuando eso ocurre, me parece que no hay marcha atrás. Un cúmulo de personas con convicciones puede cambiar las cosas”.

Hacia adelante, Lucero está preparando una investigación científica con sus colegas Delia Aiassa (Río Cuarto) y Raúl Montenegro (Córdoba) para estudiar más en profundidad las causas de las enfermedades y el grado de daño genético que se genera en las zonas fumigadas. “La ciencia no puede estar alejada de la sociedad, que es la que nos pagó los estudios. Me gusta hacer lo que dicen mi conciencia y mis creencias. Eso me da la libertad de elegir hacia dónde quiero ir”.

Aquella chiquita, Adriana, sigue viva, postrada. Es tal vez el símbolo de un lapso en el que se pudo haber evitado tanta muerte: 22 años.



LA MINGA!

DOMINGO 20 DE SEPTIEMBRE, 15 HS.

Día Nacional de la Juventud y Día Internacional de la Lucha Contra la Trata.

Recitales, actividades deportivas, espectáculo infantil, mural participativo y radio abierta.

CIERRA: MARILINA BERTOLDI

Plaza San José
Burgos y Solari, Morón sur
www.moron.gov.ar

M MORÓN
MUNICIPIO
Corazón del Oeste



Los abogados Araya, Kaplun, Belosi y Sallaberry: cuatro de los que promueven la causa.

Juicio y castigo

LA GENTE CONTRA EL ESTADO NACIONAL, MONSANTO Y LAS CORPORACIONES AGROTÓXICAS

La justicia admitió una demanda colectiva contra los responsables del modelo agrotóxico. Se trata de un proceso inédito que demanda justicia para toda la sociedad argentina que padece los efectos de la contaminación sin control. ¿Será justicia?

■ Iniciamos proceso colectivo urgente, autónomo y definitivo por daño ambiental, daño moral y punitivo". Así comienzan las 101 páginas de una demanda inédita para la historia judicial argentina. Un grupo de víctimas y familiares de los efectos de la aplicación de agrotóxicos inició un juicio contra el Estado Nacional y once corporaciones productoras de transgénicos, que se está ampliando al sumar demandantes con el correr de las semanas.

El proceso colectivo en la causa caratulada *Giménez Alicia Fany y otros* fue declarado admisible el 17 de junio por la titular del Juzgado Nacional N° 3 en lo Contencioso Administrativo Federal, Claudia Rodríguez Vidal, quien lo había recibido de la Corte Suprema de Justicia.

La demanda no busca el beneficio particular de las personas que la iniciaron, sino que el daño es considerado "común a todos los habitantes del territorio argentino". Daniel Sallaberry, uno de los abogados que promueve la causa, explica a MU: "En términos jurídicos esto se llama una acción de clase, que habilita a juicios masivos. La clase, en este caso, es toda la comunidad. La resolución reconoce a los demandantes idoneidad y representación para actuar en nombre de la totalidad de la población argentina como afectados por las fumigaciones, pero también en su carácter de consu-

midores de alimentos transgénicos, por ejemplo, entre otros derechos humanos básicos que resultan afectados por este modelo".

Los demandados:

- El Estado Nacional: Poder Ejecutivo y Poder Legislativo.
- Provincias de Buenos Aires, Santiago del Estero, Entre Ríos y el Consejo Federal del Medio Ambiente (COFEMA).
- Todas las empresas biotecnológicas, semilleras y compañías químicas productoras y comercializadoras de OGM (Organismos Genéticamente Modificados), según una lista que abarca a once corporaciones instaladas en el país: Monsanto Argentina, Dow AgroSciences, Nidera, Ciba Geigy, Novartis Agrosem, Agrevo, Syngenta Seeds, Syngenta Agro, Pioneer Argentina y Bayer.
- Y todos los que sean considerados "responsables por acción u omisión, conforme resulte la prueba por producir".

Quiénes demandan

Los demandantes son Alicia Fany Giménez (su hija Julieta Sandoval falleció a los 7 meses de edad, en 2010, en Santiago del Estero "producto de sus múltiples malformaciones a causa de los agroquímicos"); Viviana Gauna (su hija Se-

lena de seis meses recibió diagnóstico pre-suntivo de epilepsia, anemia hipocrónica y pelvis renal derecha bífida según la historia clínica del Hospital Garrahan); José Milesi y Silvina Picchioni (su hijo menor Juan Estanislao sufrió "leucemia linfoblástica aguda luego de ser bañado por la fumigación de una avioneta en Mercedes, provincia de Buenos Aires, cuando tenía 2 años"); Fabián Tomasi (aplicador de agrotóxicos con múltiples secuelas en su físico y su salud), Roberto Oscar Lescano y Julia Villarreal.

"Los daños individuales de los que son víctimas se tramitan en otras causas", explica el abogado Santiago Kaplun: "Pero en este juicio ellos están representando a toda la ciudadanía, y todo aquel que se considere con interés legítimo para sumarse a la demanda puede hacerlo. Todos los demandantes integran lo que se llama un frente activo, que lo que busca es un beneficio para toda la comunidad".

¿Quiénes se puede sumar a ese frente activo? "Fundamentalmente organizaciones o instituciones. Sería inmanejable si fuesen personas individualmente, a las que además se considera representadas por el grupo demandante. Pero pueden agregarse al frente activo oenegés, asociaciones civiles, comunidades originarias, grupos de defensa del consumidor, gremios, y toda organización que se considere afectada por esta situación".

Además de Sallaberry y Kaplun integran

el grupo de abogados Jorge Mosset Iturraspe, Graciela Vizcay Gómez, Horacio Belosi y Miguel Araya quienes plantean en la presentación que "tanto el Estado como las empresas demandadas, conocedoras de la realidad y del imperio de la relación costo-beneficio, idearon un sistema perverso que posibilitó externalizar el costo de la degradación y contaminación ambiental", combinando la ineficiencia de los controles públicos, la conveniencia fiscal, y la falta de información pública y de recursos "que por lo general aqueja a los afectados (víctimas y consumidores) para acudir a la justicia para hacer valer sus derechos".

Las condenas

La demanda busca condenar al Ejecutivo Nacional, en particular a la Comisión Nacional Asesora de Biotecnología Agropecuaria (CONABIA) y al Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), por incumplimiento del deber de control, y al grupo de empresas multinacionales por su acción contaminante.

¿Qué busca la demanda?

- Que se ordene al PEN suspender provisionalmente la liberación incontrolada a campo abierto de OGM, y la comercialización de la soja RR2PRO (Monsanto) y la Liberty (Bayer, Syngenta, Agro, Pioneer y Dow) por cuyas patentes se pretende cobrar regalías a los productores agropecuarios, "en franca violación a la Ley de Semillas vigente".
- Que se suspenda la resolución N° 167/96 que autorizó la introducción de los transgénicos en el país y todas las posteriores "que impliquen autorizaciones de eventos transgénicos (OGM) en ve-

getales y animales”.

- Como medida precautoria, que se suspendan provisionalmente las autorizaciones de eventos transgénicos hasta tanto exista una determinación científica sobre la inocuidad de los OGM y los paquetes químicos agrícolas y ganaderos.
- Que se disponga el etiquetado obligatorio “perfectamente visible y destacable al ojo humano” de los productos que contengan derivados de OGM o transgénicos.
- Otra medida precautoria: que se suspenda en todo el país la aplicación de los agrotóxicos utilizados para el cultivo de transgénicos hasta tanto se determine científicamente la inocuidad de los mismos para el ambiente, los ecosistemas, la biodiversidad y la salud de los seres vivos, el patrimonio cultural y la sostenibilidad de dicho modelo de producción, “en mira a las generaciones futuras”.
- Que se exhorte al Poder Legislativo a dictar una ley de Bioseguridad y de Presupuestos Mínimos “para el uso y manejo sostenible del recurso suelo”. La elaboración de esas leyes debe incluir a especialistas (biólogos, médicos, genetistas) junto a expertos en medio ambiente, ecólogos, científicos sociales, juristas, representantes de actores sociales, organizaciones involucradas en esta temática, y especialistas en ética aplicada.

Sallaberry: “El objeto procesal no es solamente el tema de las fumigaciones, la contaminación y la salud, sino cómo se afecta todo el medio ambiente, los ecosistemas, la pérdida de biodiversidad, el desplazamiento de la población rural a los centros urbanos y el vaciamiento de los campos, el daño al patrimonio cultural cuando las comunidades pierden el modo de vida, y el tema alimentario que, si no me quedo corto, abarca al 90% de lo que comemos”.

Las empresas

Los demandantes piden que se condene a las once multinacionales biotecnológicas, semilleras y químicas, productoras y comercializadora de OGM. ¿Qué condena exigen?

1. La recomposición “de la totalidad de hectáreas sembradas con OGM (...) mediante la contratación de personas o instituciones especializadas para que diseñen y pongan en marcha un plan de recuperación y regeneración”.
2. En los casos en que no sea posible la recomposición de bienes dañados (suelo, agua, fauna, flora), se las obliga a contribuir monetariamente a un fondo de compensación ambiental o fideicomiso, que se podrá calcular de acuerdo a los sistemas de monetarización internacionales del daño ambiental para compensar las pérdidas por un período mínimo de 50 años. La demanda propone

La demanda pide condenar al Poder Ejecutivo, la CONABIA y el SENASA por incumplimiento del deber de control.

También que se condene a las once multinacionales responsables de contaminar. Como medida precautoria exige que se suspendan las fumigaciones.

Pide que la justicia exhorte al Poder Legislativo a dictar leyes que garanticen la bioseguridad y ordene el etiquetado de productos transgénicos.

destinar el fideicomiso a poner en marcha Planes Agrarios Integrales del INTA, como el de 2001/2003, que no se llevaron a cabo y que contemplan la “sostenibilidad ecológica y social”.

3. Frente al daño moral colectivo se propone un resarcimiento mediante una obra directamente relacionada con el patrimonio social-cultural colectivo, para lo que se propone un Plan Maestro Ferroviario que reconstruya toda la red ferroviaria nacional, renovar sus edificios, estaciones, vías y trenes. Beneficios: miles de empleos; incorporación y creación de nuevas áreas productivas alejadas de los centros de consumo; mejora con respecto al sistema de transporte terrestre anacrónico, riesgoso y altamente contaminante; integración efectiva del territorio nacional; generación de una elevada rentabilidad social al reducir los accidentes mortales, disminuir los costos de fletes un 20% y acortar un 30% los tiempos de viaje.
4. Se propone también una condena en concepto de “daño punitivo” equivalente en monto al daño moral, una especie de multa o indemnización que “transmita un mensaje de reprobación a las violaciones de derechos humanos y a evitar que estos hechos se repitan”, dice Sallaberry.

¿De cuánto dinero se está hablando? “Nosotros no hacemos el cálculo. Ya nos pasó



La causa está encabezada por Alicia Fany Giménez. Su beba falleció a los 7 meses.

en la causa Riachuelo (en la que intervinieron los cinco abogados varones que promueven ésta querrela) en la cual la Corte nos pidió no una cantidad de dinero, sino una equivalencia, y nosotros propusimos crear un corredor verde desde el Riachuelo a Ezeiza. En este caso, para cuantificar, cuando se anunció el proyecto del Tren Bala, se calculaba que su construcción era equivalente a la reinstalación de toda la red ferroviaria argentina: 4.000 millones de dólares”.

Si la condena acepta este criterio, el cálculo sería de 8.000 millones por daño moral sumado al daño punitivo, más lo que signifique la recomposición de hectáreas sembradas con OGM, más el fideicomiso para, por ejemplo, planes agrarios.

“O sea, es incalculable, no en el sentido de que sea mucho -explica Kaplun- sino que entran muchas variables de acuerdo a lo que surja del juicio y de la sentencia, incluso sobre qué mecanismos utilizar para recaudar los fondos para esos resarcimientos”.

Hay antecedentes en Costa Rica, en Bolivia, y un caso notorio: Ecuador, donde se condenó a la petrolera Chevron al pago de 9.000 millones de dólares por daño ambiental y moral y otro tanto por daños punitivos, que sumaron 18.000 millones de dólares.

Se viene el juicio

Casi ningún medio se ha ocupado por esta demanda inédita: “Claro, *La Nación*, *Página 12* y *Clarín* no van a publicar nada porque promueven el modelo”, deduce Sallaberry. Hacia fines de septiembre la resolución judicial quedará publicada no sólo en el Boletín Oficial sino también en el diario *La Nación*. “A partir de eso, hay un plazo de 10 días en los cuales las organizaciones interesadas pueden presentarse a formar parte de la causa. Y después se notificará a los demandados y comenzará el juicio que, como es inédito, todavía no sabemos qué características tendrá, cuándo, qué tipo de audiencias. Todo lo definirá el juzgado”. Las organizaciones que deseen sumarse pueden presentarse en el juzgado o consultar al mail daniel@sallaberry.com.ar

¿Cuánto ganan los abogados? Kaplun: “Hasta ahora sólo pusimos dinero, y ya nos ocurrió en la causa Riachuelo donde la Corte planteó que las costas tendrían que pagarlas las víctimas. Por supuesto que entonces no cobramos. Es algo totalmente incomprensible, así como los 7 años de indefiniciones que te muestran que la Corte innovadora y moderna entró en la misma burocracia que prometió doblegar. Para nosotros se trata de mostrar la función social de esta profesión, movilizar herramientas y acciones que pueden beneficiar a la comunidad”.

Sallaberry: “Vivimos de nuestro trabajo privado, pero esta causa implica un desafío profesional, ni qué hablar al hacerlo junto a una figura importantísima del Derecho como lo es el doctor Mosset Iturraspe. El trabajo de ingeniería de la causa fue de investigación y de creatividad para lograr que no tenga fisuras, que no la puedan rechazar. La Corte de hecho se desembarazó y la mandó al juzgado. Pero en un documental llamado *Desierto Verde*, sobre las Madres de Ituzaingo, Ricardo Lorenzetti (presidente de la Corte) dice que hay dos maneras de encarar la cuestión de las enfermedades y la contaminación. Una es reactiva, cuando ya se produjo el daño. Y la otra, la que él dice que apoya, es proactiva: sirve para anticiparnos al daño y prevenir. Pero él ya tenía esta causa, y sin embargo la mandó al juzgado, lo que nos hace perder una enorme cantidad de tiempo y multiplica el peligro para mucha gente: eso no es muy proactivo”.

Entre las investigaciones locales que menciona la demanda se citan trabajos de médicos y científicos como Jorge Kaczewer, Andrés Carrasco, Argelia Lenardón, Alejandro Oliva, Darío Gianfelici, Rodolfo Páramo, Hugo Gómez De Maio, Horacio Lucero y organizaciones como el Grupo de Reflexión Rural.

Sallaberry: “Toda esa gente y las comunidades están desde hace años denunciando lo que ocurre. Este año la Organización Mundial de la Salud reconoció como cancerígeno al glifosato. Mientras tanto la gente se enferma o se muere sin saber por qué. Creyendo que es una fatalidad. Es la naturalización de un genocidio, no puedo llamarlo de otro modo. Se está enfermando gente a sabiendas, innecesariamente. El silencio frente a estos temas es difícil de calificar. Creo que lo único que no se puede hacer, es no hacer nada”.

Hacia adelante: “Lo que estamos cuestionando es la matriz productiva de los agrobiznes y todos sus efectos. En el transcurso de 15 años, de seguir así, vamos a haber malgastado todo el dinero ingresado pero el monocultivo va a dejar un desierto y un enorme problema para recuperar eso”, dice Sallaberry. “El Derecho es una herramienta importante, que está disponible. Pero no es un maná que nos llega. Desde que nacemos tenemos reconocidos una cantidad de derechos. Pero si no lo ejercés, el Derecho no existe. Es un papel”.

Ser qom

LA NUEVA GENERACIÓN

El día que un balazo policial asesinó a Roberto López estaban en la ruta. Así comprendieron cuál es la batalla actual de la comunidad que reclama sus tierras para poder sostener su vida. Por eso acampan en Capital.

Jorgelina y Rolando son hermanos e hinchas de Boca. Tienen 18 y 22 años y hace cinco les cambió la vida. “Empecé a entender el conflicto cuando tenía 13 -dice ella-. Fue cuando estuvimos cortando la Ruta Nacional N° 86 reclamando que nos devuelvan nuestra tierra. En ese momento hubo la represión. Desalojaron la ruta a los tiros, con palazos. Yo estaba ahí”.

Ese día murió de un balazo policial el qom Roberto López. Esa muerte cambió la vida de estos jóvenes, la de toda la comunidad y también la de gran parte de nuestra sociedad, que comenzó a ver las luchas actuales del pueblo Qom. Quizá por eso lo primero que Jorgelina menciona es esa identidad que se convirtió en bandera de lucha: “Estoy feliz de ser qom, me siento orgullosa de ser qom. La lucha que estamos llevando no es nada fácil. Vivir en una comunidad es muy distinto que estar acá en la ciudad. En la comunidad tenemos nuestras propias costumbres. Sí. Hablamos nuestro propio idioma, que todavía lo seguimos manteniendo”.

Mantener el idioma qom es una de las tareas de esta nueva generación qom, que aprendió el español en el colegio y la lengua de sus ancestros en la comunidad. Los mayores, en cambio, se comunican solo en su lengua. Son estos jóvenes los que han tenido que oficiar de traductores y maestros para que sus mayores pudieran

expresar públicamente sus reclamos. No sólo se hicieron cargo de conectarlos con el castellano, sino con las nuevas tecnologías que le permitieron darle visibilidad y voz propia a sus batallas. El esfuerzo incluye que la comunidad no perciba estas herramientas modernas como una amenaza a las costumbres originarias. Por eso los jóvenes nos recuerdan en la charla la importancia de su lenguaje como refugio. Y es sagrado.

Tierra y vida

La vida de la comunidad La Primavera cambió no sólo por la muerte de uno de sus referentes, sino por todo lo que encarnó esa vida: aquel día habían cortado la ruta para denunciar el arrebato de las tierras más fértiles, que incluía una laguna, fuente de agua y pesca. Las costumbres se torcieron sin esa agua, en tierras secas y calurosas. Los jóvenes se vieron obligados a improvisar un futuro. “Algunos dejaron de estudiar y salieron a buscar un trabajo, porque en la comunidad ya no había nada”, cuenta Jorgelina. Eso significó abandonar la tierra comunitaria para amontonarse en las más pobres periferias urbanas. ¿Qué tipo de trabajo consiguen? “Oficios. Carpintería, albañilería”. También menciona planes sociales. Rolando agrega: “Allá en la comunidad cuando había asambleas los jóvenes nunca participaban. Ahora recién se están dando cuenta de todo lo que pasa”.

Jorgelina y Rolando están atentos a todo lo que pasa. Hace dos años fueron los primeros que aprendieron cómo manejar los comandos de la consola de la radio que montó la comunidad y se dedicaron a sostenerla. Hoy ya no lo hacen: han delegado ese trabajo a otros jóvenes que ellos mismos formaron.

Ahora Jorgelina y Rolando participan activamente en las reuniones y asambleas y se imaginan, en el futuro, llevando la voz pública de su tierra a donde sea necesario.



Ahora, también son de los que están durmiendo desde hace 7 meses -completos- en la Avenida 9 de Julio. Son de los pocos que se han mantenido firmes y desde el principio en el acampe. Sus hermanos mayores, Eduardo y Abelardo, volvieron a Formosa por reclamo de sus hijos, es decir los sobrinos de estos jóvenes que son parte de una emblemática familia qom: la que formaron Amanda y Félix Díaz.

Félix Díaz tampoco duerme ya en la Avenida 9 de Julio por recomendación médica. Sí está Amanda, preocupada porque Jorgelina y Rolando ya no van a la escuela. Dice Jorgelina: “Desde que arranqué esta lucha, en la escuela que yo iba hubo pro-

blemas. Los maestros sabían lo que hacía mi viejo, que defendía los territorios, y no les gustaba lo que él hacía. Le criticaban. Y algunos de mis compañeros me decían cosas... pavadas”. También recuerda con tristeza la pérdida de algunas amigas. “Se alejaron un poco porque los papás son punteros políticos del gobierno. Igual, cuando nos cruzamos está todo bien: nos saludamos. Pero como que nos alejamos por los otros. Y a mí me duele”.

Rolando cuenta que antes de involucrarse en la lucha de su comunidad su boletín estaba poblado con ochos y nueves. “En 2012, en cambio, cuando recibí el boletín tenía todas las materias desaproba-



FOTO CLUB BUENOS AIRES

HIPOLITO YRIGOYEN 834
CIUDAD AUTONOMA BUENOS AIRES
ARGENTINA

Teléfonos 5236-1083 | 1084 | 1085
E-mail fcba@fotoclubba.org.ar

CURSOS

Básico Analógico • Intermedio Analógico
Superior Analógico • Laboratorio Nivel I
Básico Digital Intensivo • Básico Digital Integral
Superior Digital • Básico Digital para Sordos
e Hipoacúsicos • Lightroom •
Photoshop Nivel I • Photoshop Nivel II

TALLERES

Realización Audiovisual • De la Teoría a la Práctica
Manejo de Flash-Strobist • Sociales •
Visión y Composición • Iluminación Integral
Rock y Conciertos • De Paisajes
Fotoperiodismo • Fotografía
Forense • Fotografía Deportiva • Moda • Producto
Revelado de archivos RAW • Fotografía Subacuática

WORKSHOPS • CHARLAS

www.fotoclubba.org.ar | www.facebook.com.ar/fotoclubba
www.twitter.com/fotoclubFCBA



Av. Leandro N. Alem 424 Of. 103
Tel.: 6091 - 7794
info@tiendaconsol.coop

COMPRÁ LOS MEJORES PRODUCTOS
DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

www.tiendaconsol.coop

¡JUNTOS SOMOS MÁS!



RADIO SUR
FM 88.3
sonidos rebeldes

www.radiosur.org.ar



Brasil,
¿el nuevo imperialismo?
de Raúl Zibechi

Encontralo en las
librerías amigas
o pedilo en
www.lavaca.org
y te llega a tu casa
por correo.



dos géneros dispares: el folklore y el heavy metal. Metallica o Iron Maiden, y de acá, Rata Blanca o La Renga, son algunos de sus favoritos. Jorgelina, además, es fanática de las películas de terror.

Lo que no le gusta: “La política no me gusta. Porque las cosas que hacen los políticos no están bien. Allá en Formosa hay mucha política partidaria y nunca me ha gustado. Porque en la comunidad nuestra hay punteros políticos del gobierno. Cada vez que hay elecciones van a las casas y, a veces, reparten comida para ganarse el voto o compran los DNI de la gente. Y eso a mí no me gusta”.

Jorgelina coincide en que lo que ellos están haciendo también es política. “Otra política”, dice. Define así por qué vino a acampar a Buenos Aires: “Lo que mi gente está reclamando es algo muy importante para mí, que es la tierra, el territorio que nos quieren sacar, porque ahí está la vida”.

Jorgelina y Rolando cuentan que, al viajar a la Capital, nunca pensaron cuánto iban a quedarse y que tampoco ahora piensan cuándo se van a ir. Lo que haga falta, dirán, para cumplir el objetivo: ser oídos. ¿Cuándo? “En algún momento será”.

Tierra & Paz

Si bien creen que seguirán luchando toda su vida, esperan que no sea en la ciudad.

La ciudad no les gusta a Rolando y Jorgelina, pero son de los que más se adaptaron al entorno citadino: tienen amigos porteños, ambos sacaron la tarjeta SUBE, conocen un par de líneas de colectivo y salen a caminar por los barrios más cercanos. Si bien a Jorgelina le robaron el celular en el acampe y Rolando perdió el suyo, ahora tienen nuevos desde los que acceden a chats y redes sociales. “Yo uso más el Facebook que el Watsap. Hay gente que manda mensajes preguntando por el acampe y yo les cuento. Saco fotos, publico las cosas que pasan, informo”, dice Jorgelina.

Dice Rolando: “Estar en el acampe es muy difícil. Es difícil estar en medio de dos avenidas. Es difícil dormir, conversar con el ruido los autos”. Jorgelina confiesa “Hay veces que me quiero ir y recuerdo por qué vine acá. Vine acá a acompañar a mis hermanos”. Cuenta que tres veces se despertó sin entender dónde estaba. Que soñó con el monte formoseño. “Con mi gente, el silencio, el canto de los pájaros”. En la Avenida 9 de Julio, en cambio, la aturden las bocinas y, a veces, los insultos que recibe como cachetadas.

¿Qué es lo que más extrañan? “La paz”, responden estos jóvenes qom que hablan sin apuro, seleccionando cada palabra, mirando siempre a los ojos, sin quejarse. “Extraño comer en la mesa de nuestra casa mientras charlamos con toda mi familia”, dice Rolando, mientras revuelve un puchero que cenarán esta noche en medio de la avenida.

PABLO GASOL

Voz propia

Soy el hombre trans de la portada anterior. Cuando vi mi rostro en todos los kioscos de diarios de la ciudad con el titular *Ni ella, ni él gigante*, me horroricé. Con ley de identidad de género y un DNI que dice Pablo en mi bolsillo, después de charlar horas con un periodista, y abrirle las puertas de mi vida.

Me enojé, hasta que comprendí que no es fácil hablar de identidades disidentes cuando unx nunca se replanteó la propia. Yo me considero “él” desde que tengo uso de razón, y sentí que de pronto, otra vez, me agarraban de la oreja y me metían en una casilla distinta a la que me identifica, en este caso la “X”. Como cada persona es única, hay identidades trans que se consideran diferentes a un “hombre y una mujer”. Yo en lo personal, me siento tan hombre como todos, y el ser trans es sólo una característica más de mi persona.

Este *Ni ella, ni él*, y declarar que todas las personas trans lo vivimos así, anula mi existencia y la de muchos. Caemos otra vez en el “deber ser”. Valoro muchísimo el interés genuino que hay en la actualidad por nosotrxs. En el mejor de los casos, viene desde la comprensión de la diversidad de personas.

Somos distintxs, como todas las personas, sí somos todos iguales ante la ley, pero en realidad somos todos distintos, y es maravilloso que así sea.

Rolando y Jorgelina, los hijos de Amanda y Félix Díaz, la nueva generación qom que está acampando en la 9 de Julio y Avenida de Mayo, a metros del Obelisco, desde hace 7 meses. ¿Qué esperan? “Ser oídos. En algún momento, será”, dicen.

das”. Decidió que no tenía sentido seguir porque entendió que no se trataba de estudiar más, sino de no ser nunca más descalificado. Rolando prefiere aprender en otros lados.

Dice Jorgelina:

Mamá Amanda: “Me gusta cómo ella es fuerte. Muy. Y de gran corazón. Lucha y habla por todos, pero es independiente.”

Papá Félix: “Me enseñó muchas cosas. A ser buena persona. A querer a las personas. A los enemigos, más. A no hablar mal

del otro a sus espaldas. A valorar la vida y la tierra”.

Gustos y disgustos

Jorgelina y Rolando escuchan mucha música. En general, la radio le gana a la televisión y esa es una costumbre extendida en toda la comunidad qom. Él prefiere la cumbia y el rap, “por los mensajes que tienen”, y ella elige



MENTIRAS, OPERACIONES Y ENGAÑOS DE LA PRENSA (Y LA COMPLIPLICIDAD DE LOS LECTORES)

EL NUEVO LIBRO DE VÍCTOR HUGO MORALES



AGUILAR Penguin Random House Grupo Editorial

FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
 - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
 - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Benetton, espías & cía

La recuperación de un territorio ancestral por parte de una comunidad mapuche derivó en una causa por terrorismo. En ese expediente se encontraron fichas de espionaje a integrantes de la asamblea No a la mina. Qué hay detrás de estos procedimientos ilegales de la justicia.

ESQUEL VS. LAS CORPORACIONES



La comunidad mapuche que recuperó tierras en Vuelta del Río está aobligada a taparse el rostro. Todos los que dieron la cara fueron criminalizados en una causa que los acusa de terrorismo.

Desde la ruta se ve una casita, y eso en la estepa patagónica llama la atención. La imagen es la postal que cualquier turista puede sacar desde el mirador: las sierras, los picos nevados, el bello infinito y otros sustantivos poéticos, pero en la intersección de la ruta nacional 40 con la ruta provincial hacia El Maitén, hay una casita y eso llama la atención.

El auto se detiene a la vera de la ruta tras un viaje de 100 kilómetros desde Esquel, provincia de Chubut. Sobre el alambre que abraza ese infinito, en el paraje Vuelta del Río, localidad de Leleque, departamento de Cushamen, hay tres banderas que anuncian:

- Territorio recuperado.
- Empresas multinacionales.
- Territorio mapuche.

Y cruzando el alambre, la casita. Es de madera. Una mujer golpea sus palmas. De la casita asoma alguien. Está encapuchado, y según tres fiscales y un juez, se trata de un terrorista. El encapuchado saluda con un apretón de manos, doble beso, y le dice que pase. La mujer separa los alambres y pasa. Todos la imitan. Atrás queda la postal patagónica y la casita, que resulta ser una garita de seguridad para alertar sobre las visitas.

Claro: desde el 13 de marzo, cuando el Lof en Resistencia del Departamento de Cushamen inició la recuperación de sus territorios ancestrales en una de las estancias de la multinacional textil italiana Benetton, las visitas han sido varias. Muchas fueron de la policía chubutense, que los reprimió con balas de plomo, sin dejar muertos de casualidad. Hasta casi reciben la visita del GEOP, pero una movilización y un hábeas corpus evitó la sorpresa. En este mediodía patagónico, sin frío ni viento y con un sol que pica, la visita es de MU, acompañados por integrantes del grupo de apoyo de la recuperación.

El suelo es rocoso, con arbustos bajos, duros y espinosos, que no dificultan la caminata, pero advierten que las noches en este lugar no son fáciles. Al fondo se asoman dos estructuras construidas con piedras, troncos, barro y chapas. Al lado, un tendero con ropa húmeda que se entrega al sol. Salen otros hombres mapuches encapuchados. A rostro descubierto hay mujeres, niños, niñas y bebés.

Todos son jóvenes.

Saludan: "Mari mari".

Apretón de manos o doble beso en la mejilla.

Nos sentamos en ronda.

Una de las mapuche comienza a amamantar a su hijo.

El pecado originario

Durante el viaje, el imputado y también acusado de terrorista, Martiniano Jones Huala -51 años, cinco hijos, albañil- nos señaló las coordenadas del conflicto: "Acá comienza Benetton".

El límite es difuso para cualquiera, pero no para los ojos entrenados de Martiniano: con precisión marca un arroyo y un alambre. Esa línea perdida en la inmensa estepa patagónica, nos indica Martiniano Jones

Huala, es la marca de la multinacional que concentra casi un millón y medio de hectáreas en suelo argentino. Su historia es la historia de una entrega: tras el genocidio de la Conquista del Desierto, The Argentinian Southern Land Company fue fundada en Londres en 1889 para realizar actividades comerciales en la Patagonia. En 1896 fue beneficiada con la donación de 10 estancias, de casi 90 mil hectáreas cada una. A cambio de financiar la Campaña, obtuvo tierras estratégicas para el desarrollo del ferrocarril que les sirvió para exportar la producción ganadera. En 1982 la empresa tradujo su nombre -Compañía de Tierras del Sud Argentino- e integró su directorio con un 60% de directores argentinos. Ese paquete accionario fue comprado en 1991 por Benetton por 50 millones de dólares. Negocio redondo: una hectárea es tasada hoy en 2 millones de pesos. Detalle: a mediados de los 90, la empresa modificó su estatuto para incorporar la explotación minera entre sus objetivos.

Benetton y la capucha

"Tanta tierra para qué", se pregunta la mapuche que nos conduce hasta Vuelta del Río. En mitad del trayecto, exactamente frente de la estancia central de Benetton, se ve otra casita, y sobre el césped, gracias a unas piedras estratégicamente acomodadas, se lee: "Territorio mapuche recuperado". Señala así la recuperación de esas 600 hectáreas conocidas como Santa Rosa que, en 2007, tras una lucha que llevó años y un viaje a Italia para entrevistarse con el propio Benetton, germinó en un triunfo que concretó aquello que reconoce la legislación nacional e internacional: el regreso a la tierra ancestral.

Ahora es Atilio Curiñanco -63 años, cuatro hijos-, quien proclama: "Nosotros somos mapuche y pertenecemos a este territorio. Para nosotros Benetton no es nada: somos nosotros los que tenemos que decirle dónde tiene que estar. Si nos seguimos callando, nos vamos a dejar pisotear".

Define así qué significa esta nueva recuperación de Vuelta del Río.

Tras esta recuperación, Benetton presentó una denuncia por "usurpación". Se abrió una causa judicial. Técnicamente, hay un solo imputado: Martiniano Jones Huala, que fue uno de los voceros que dejó en claro el interés del lof por entablar una mesa de diálogo con el gobierno nacional. No sólo lo dice él: esa actitud de diálogo está registrada en el legajo fiscal.

En ese expediente hay otras cuatro personas identificadas, tres son mujeres, que ahora tienen pedidos de captura internacional. ¿Por qué? Nunca les llegó la notificación judicial y por eso nunca se presentaron formalmente ante sede judicial. Un detalle que acentúa la ridiculez de la medida judicial: MU habló con ellas. No fue debajo de un puente ni dentro de un estacionamiento oscuro: fue cuestión de viajar una hora desde Esquel.

Otro detalle: estas cinco personas perseguidas judicialmente fueron las caras públicas de la recuperación.

Primer consecuencia: imputaciones y



1925 - 15 de enero - 2015

www.ateargentina.org.ar - www.eltrabajadordelestado.org - www.clate.org

pedidos de captura.

Segunda consecuencia: empujaron a los otros mapuche a cubrirse los rostros, para evitar la persecución judicial.

Terrorismo judicial

El Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) a través de la nota N° 132/2015, desconoció el reclamo: como no ubicó al lof dentro de las comunidades con “personería jurídica reconocida” y con matrícula (como generalmente procede), calificó la recuperación como una acción de “personas aisladas” y no de “comunidad indígena organizada”. Martiniano Jones Huala, el imputado, retruca: “Por eso necesitamos el territorio: para organizarnos”. Y exige que se cumpla con lo que dicta la Constitución (artículo N° 75, inciso 17), el Convenio 169 de la OIT (artículos 14 y 16) y la ONU: el reconocimiento a la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas y sus derechos a la posesión y propiedad de las tierras que tradicionalmente ocuparon.

Como si esta legislación no existiera, en el expediente puede leerse que la fiscalía investiga los delitos de “usurpación, coacción, atentado contra la autoridad agravado y hurto de un cartel rutero”. Además vinculan al lof con otras tendencias como la Resistencia Ancestral Mapuche (RAM) y con acontecimientos previos a la recuperación que se adjudicó ese sector del Movimiento Mapuche. Sin embargo, esa vinculación sólo está justificada con recortes periodísticos. La paranoia crece foja a foja: los fiscales sostienen que “el accionar” mapuche “afecta directamente los intereses de la Nación, hasta el punto de poner en riesgo la seguridad interior”, pues consideran que el reclamo afecta no sólo a Chubut sino a otras provincias argentinas y hasta chilenas. En Chile, la movilización mapuche es significativa, y la respuesta del Estado siempre fue la misma: aplicación de la Ley Antiterrorista. **Eso motivó en 2014 una condena de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) al Estado chileno por violaciones a los derechos humanos del pueblo mapuche.**

La conclusión de las fiscales María Botini y Fernanda Révori y del fiscal Fernando Rivarola fue otra: aplicación de la Ley Antiterrorista por primera vez en territorio chubutense. El juez provincial Martín Zacchino la convalidó. Textual de su fallo:

- “Ha quedado demostrado que ha existido un despliegue tendiente a obligar a las autoridades públicas nacionales a reconocer derechos de un modo cuasi extorsivo”.

El temor de los organismos de derechos humanos y juristas que criticaron la Ley Antiterrorista, aprobada en 2011, por abrir una zona gris de interpretación que posibilitara la represión de una demanda social, se cumplió en una causa contra mapuches que reclamaban por sus territorios.

La causa pasó así al Juzgado Federal de Esquel a cargo del juez Guido Otranto, que debía definir si aceptaba la competencia.

La rechazó.

Sus argumentos:

- Deja en claro que la intención mapuche siempre fue “formar una mesa de diálogo”.
- “La definición de un acto como terrorista no deriva de un ejercicio de volun-



Por las calles de Esquel se manifestaron integrantes de la Asamblea No a la Mina. Reclamaron la renuncia de los fiscales que aceptaron fichas de espionaje ilegal que aportó un agente de inteligencia en la causa que investiga la recuperación de tierras.

tarismo, sino que debe ser contextualizado en las fuentes principales del Derecho Internacional”.

- “La Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas ha cuestionado determinadas legislaciones que definieron al delito de terrorismo con excesiva amplitud y falta de precisión, por afectar las exigencias del principio de legalidad y poner en riesgo a los ciudadanos de ser perseguidos penalmente por motivos políticos, religiosos o ideológicos”.
- “No hubo atentados a la vida ni lesiones de gravedad contra nadie. (...) Por todo armamento han mostrado gomeras”.

Pese a esto, la justicia provincial apeló: la Corte Suprema es la que resolverá.

Patagonia rebelde

“Mari mari”, saluda el mapuche. “Mari mari”, responde la ronda, chiquita, alrededor de una parrilla que a base de ramas asa carne, hierve una olla con futuro guiso y calienta la pava para el mate. Nos sentamos en troncos y sillones viejos. El que saluda se presenta en mapudungum, “el hablar de la tierra”, el hablar de los mapuche, y como una muestra de respeto al territorio ancestral, explican el motivo de esta reunión. Luego, en español, da la bienvenida y cuenta de qué se trata lo que llaman este “proceso”, que no implica sólo una recuperación de su tierra, sino de su cultura, de su política, de su filosofía y concepción del mundo.

Luego saluda otro. Y otro. Y otro. Lo mismo: agradecen la visita y, respetuosa-

mente, se excusan por el recibimiento en capuchas. Dicen que es la única forma de resguardarse de la persecución política.

Luego habla una nena, chiquita, hermosa, a través de una sonrisa: “Gracias por venir”.

Luego se presenta MU.

La entrevista recién comenzará casi tres horas después. En el medio, y durante el almuerzo, los mapuches proponen al periodista una charla que deriva en ricos intercambios que giran desde Fanon, Gramsci y Marx hasta el movimiento trans y Marlene Wayar, con escalas en Cuba y Syriza, todo en medio de esta estepa ancestral, todo en medio de un debate sobre si es posible pensar movimientos de transformación social luego del fracaso de los proyectos y las ideas políticas latentes durante los 70. Los mapuche dejan así en claro dónde radica la eficacia de cualquier proceso comunicativo: en tejer vínculos.

Ya con el grabador encendido, el primer mapuche dice: “Desde el primer día que entramos, incluso desde antes, sostuvimos que la solución a todo conflicto de tierras con el pueblo mapuche es política. ¿Cuál es? En principio, la devolución de los territorios en conflicto. Ni siquiera de la totalidad del territorio ancestral. En principio, porque no partimos del análisis más radical, sino de los propios planteos del Estado. La reforma a la Constitución en el 94 incorporó el artículo N° 75, donde en el inciso 17 se reconoce nuestra preexistencia étnica y que se va a respetar la tradición de las tierras que tradicionalmente ocupamos. Pero no ocurrió: por eso nuestro planteo es político. Recordemos: ellos fueron quienes reformaron la Constitución.

Ahora, si no cumplen, no tenemos otra opción que recuperarla. **No podemos esperar 20 años más de trámites y vueltas burocráticas para solucionar nuestras necesidades y problemas reales: hambre, pobreza, la mortandad de nuestros animales, que repercute en nuestra alimentación y calidad de vida. Somos una cultura a punto de extinguirse. Si no hacemos nada, desaparecemos.** Difícil que incluso el gobierno más progresista pueda solucionar un problema de 130 años, pero al menos tiene la oportunidad histórica de empezar a conversar”.

Señala que la intervención del Estado, hasta el momento, fue represiva. “La policía nos reprimió con balas de plomo, con un cerco impresionante y mucha militarización. Tiraron a quemarropa, al cuerpo. Las balas nos zumbaban. Sentíamos cuando rebotaban en las piedras y se levantaba la polvareda. Si vas a confrontar al poder, una de las posibilidades es que te repriman, pero esperábamos balas de goma. Tenemos las pruebas concretas: las vainas. No sé si es suerte o las fuerzas de la naturaleza nos acompañan, pero hasta el momento no ha habido un muerto de casualidad”.

¿A qué atribuyen esa respuesta del Estado y el Poder Judicial? Mirta Curruhuinca, una de las mapuche con pedido de captura, quiere hablar: **“Temen el levantamiento de más personas y comunidades. Porque nosotros, en este proceso, estamos demostrando que se puede. Más allá de todo lo que ha pasado, le llevamos la delantera al Poder Judicial. Y temen eso: si se llega a levantar más gente que quiera recuperar sus territorios, no va a haber forma de pararlo. Esto es una demostración de que se puede pelear contra todos los poderes”.**

Vanessa Millañanco, otra de las “prófugas”: “Son estrategias para transmitir miedo a otras comunidades. El mensaje es que, si salen, se los va a judicializar”.

Otro de los mapuche: “Lo cierto es que la realidad social en la que nos encontramos

¡El auténtico sabor a yerba mate!

PEDILA A DOMICILIO

Don Eduardo

info@jepea.com.ar
www.jepea.com.ar
(011) 4958-0679

con Estacionamiento Natural

contexto

otro diario digital

Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.

@Diario_Contexto | Diario Contexto | www.diariocontexto.com.ar



no ha cambiado mucho. Seguimos teniendo las peores tierras y la calidad del suelo es abismalmente distinta respecto de las grandes estancias: tienen los mejores pastos, las mejores vertientes, las nacientes de los ríos, los arroyos. Y ese es uno de los motivos por los cuales seguimos viviendo en una situación de extrema pobreza. Así, obligan a nuestra gente a migrar a las ciudades, a vivir en los barrios periféricos, con una calidad de vida peor de la que tenían en los campos, pasando a ser mano de obra barata y trabajando por miseria. Por eso temen esta recuperación: porque cuestiona el estado de las cosas”.

Todas las personas que hablan en esta recuperación son jóvenes. Lo explican: “No son ideas nuevas, vienen de hace varios años. Nos nutrimos de todo un bagaje histórico y lo profundizamos. Nos fuimos politizando, compartiendo procesos de recuperación en varias zonas, nos fuimos reencontrando y nos dimos cuenta de que había un enemigo estratégico. En todo caso, los autores intelectuales de esta supuesta ‘sedición’, según nos califican los analistas del Estado, son nuestros antepasados, nuestros abuelos y bisabuelos, que sufrieron en carne propia la masacre de la Conquista del Desierto. Somos los descendientes de los que sobrevivieron a esa guerra. Ellos hablan en nosotros. Y al caracterizar al enemigo sabemos que en esta zona tiene nombre y apellido: Benetton. Él tiene nuestras tierras. Y frente a la disputa de petroleras y mineras, más el avance del capital transnacional, nos dimos cuenta que era hora de avanzar, y la única manera de oponer resistencia al empresariado era mediante una táctica: recuperar las tierras”.

Luciana Jaramillo, la tercera mujer con pedido de captura, concluye: “Detrás de estas caras visibles, hay una propuesta. Estamos peleando por algo que nos corresponde. Estas tierras fueron de mis abuelas y estoy dispuesta a dar la vida para que las futuras generaciones no tengan que avergonzarse, y así pueda decirle a mi



De izquierda a derecha: los fiscales Bottini y Rivarola; el grupo de apoyo del loft y el mapuche Martiniano Jones Huala. Debajo, el defensor Fernando Radziwilowski.

hijo que peleé por estas tierras. Nuestros antepasados tenían esperanza en nosotros, y esa convicción es tan fuerte que podemos enfrentar cualquier cosa sabiendo que no estamos solos. Tenemos fuerza suficiente para seguir sosteniendo esta lucha. No se termina acá: vamos a volver a ser libres y esa es la idea que nos lleva con más fuerza. **Estamos convencidas que todas estas tierras usurpadas por Benetton, por las petroleras y las mineras, van a volver a ser nuestras”.**

Hábeas corpus y correo

La desesperación judicial en identificar a los mapuche casi se cristaliza en la intervención del GEOP (Grupo Especial de Operaciones Policiales), cuyas actuaciones han dejado huellas aterradoras en Chubut. Los casos más recordados son los allanamientos de 2009 en la localidad de Concorvado: hubo torturas, heridos y desaparecidos. Bajo ese historial, vecinos y vecinas acudieron a la Comisaría 1° de Esquel en horas de la noche del 18 de agosto y presentaron un hábeas corpus preventivo. No se lo quisieron aceptar porque, alegaron, faltaban las firmas de los abogados. “Eso no existe. Lo

puede presentar cualquier persona”, dice Susana Pérez, abogada adjunta de la defensoría pública. De todas maneras, los defensores firmaron, e instaron al Poder Judicial a que diera a conocer las causas del operativo. Según informaron estaba orientado al “secuestro de armas de todo tipo”, y “teléfonos celulares o cualquier medio de comunicación electrónicos” y “a aprehender a todas las personas presentes en el predio”.

El hábeas corpus fue rechazado por el juez Jorge Criado, quien consideró que no cumplía los “requerimientos legales”. Finalmente, el fiscal Fernando Rivarola ordenó detener el procedimiento. ¿Por qué? El allanamiento habría perdido el “factor sorpresa para evitar acciones de resistencia”. Criado calificó la cancelación de “gravidad institucional” y remitió copias del rechazo al Superior Tribunal, pero la Cámara Penal desconoció los planteos del juez y sostuvo que el hábeas corpus era el “proceso constitucional” adecuado.

La defensora oficial Susana Pérez concluye: “¿Por qué la fiscalía no prosiguió con la medida? Hubieran ido igual, con la presencia del juez, que es lo que solicitábamos. ¿Por qué temían que ese operativo se hiciera público?”. La pregunta plantea una hipótesis: ese hábeas corpus evitó una masacre.

La inteligencia

La causa sumó ahora una derivación escandalosa, cuando los defensores denunciaron un delito. El 28 de mayo “una persona” se presentó “espontáneamente” ante el Ministerio Público Fiscal para dejar información sobre la investigación. Era un disco externo que los tres fiscales aceptaron en el despacho del fiscal general Fernando Rivarola y la guardaron en su computadora.

Pasaron tres meses.

El viernes 28 de agosto, semana y media después del frustrado operativo GEOP, se

convocó a una audiencia pública para formalizar la constitución de Benetton como querellante. Minutos antes, el defensor público Fernando Radziwilowski consultó el legajo para buscar elementos dentro de las medidas de prueba solicitadas por el Ministerio Público Fiscal, y llegó a las carpetas guardadas desde mayo. Entre ellas, había una con una sigla: “RAM”. Y dentro, entre otros archivos y carpetas, un word que en mayúsculas titulaba: “Activistas antiminereros en Zona de Comarca Andina”.

¿Qué hacía un archivo así en una causa sobre la recuperación de tierras mapuche?

Doble click.

La pantalla se pobló con 26 fichas de inteligencia sobre periodistas, activistas, assembleístas, empleados públicos, docentes y otras profesiones reales o supuestas de personas vinculadas a la asamblea No a la Mina, el movimiento que detuvo el avance del modelo extractivo en la región gracias a movilizaciones, boca a boca, comunicación y a un plesbicitito que, en 2003, no dejó dudas: el 82% de Esquel se opuso al ingreso de la minera Meridian Gold.

El defensor público imprimió las fichas y denunció el delito en la audiencia. Nadie sabía de qué estaba hablando, ni siquiera los fiscales Bottini y Révori.

Las fichas se viralizaron por Facebook y Twitter. Ante la repercusión, el Ministerio Público Fiscal emitió un comunicado aclarando que las fichas “nunca” habían sido parte de una línea de investigación propia. El repudio creció. Convocaron entonces a una conferencia de prensa para el día siguiente: era sábado. “¡Los hicieron laburar un sábado!”, fue el comentario en los pasillos de tribunales y en la calle. ¿Por qué esa información estaba allí? ¿Para qué? No había respuestas: sólo mencionaron a esa “persona” que en mayo se había acercado. ¿Quién era? No podían decirlo: se excusaron en la Ley de Inteligencia Nacional.

El lunes siguiente los fiscales se presentaron ante la justicia federal de Esquel para denunciar ese acto de espionaje ilegal. Dos días después, una manifestación frente a tribunales exigió la renuncia de los tres fiscales. A su vez, el Concejo Deliberante local aprobó por unanimidad una declaración de “repudio” al espionaje, y algunos de sus integrantes viajaron a Buenos Aires para entrevistarse con el titular de la Agencia Federal de Investigaciones (AFI), Oscar Parrilli, y su segundo, Juan Martín Mena.

“Lo hecho en Esquel es delito”, dejó en claro Parrilli, según contó el concejal y candidato a intendente del Frente Vecinal, Osvaldo González Salinas (uno de los fichados: “Opositor a todo con alto perfil de izquierda”) a la radio comunitaria FM Kalewche. González Salinas: “Todavía no está claro si (el agente) pertenecía a la AFI o a alguna otra fuerza”.

Los funcionarios especificaron que las fichas no pertenecen a ninguna investigación institucional porque “no consta en ningún registro oficial” y no hay orden judicial: “El que lo hizo, lo hizo por su cuenta”. Parrilli y Mena hicieron referencia a la interna de los sectores de inteligencia, tras el affaire Stiusso y sus derivados: “Hay vicios del pasado. Es parte de la depuración”. Mena señaló: “Este no es el formato de información

Más inversión en educación

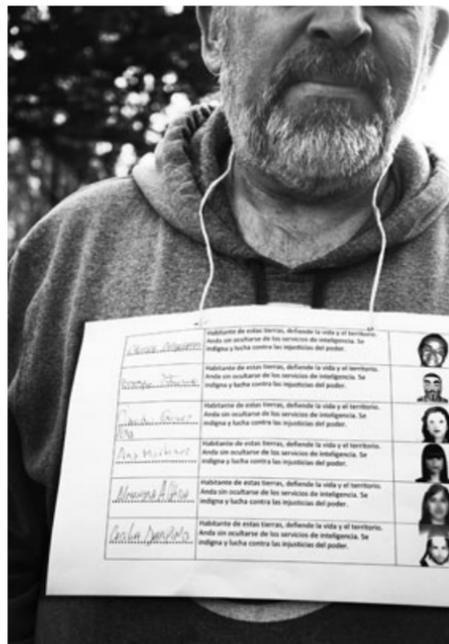
Sigamos
cambiando San Martín

San Martín

Municipalidad de San Martín

www.sanmartin.gov.ar /sanmartingob @sanmartingob

mSM



que manejamos nosotros”, y agregó que, al margen de la investigación federal, abrirían un sumario administrativo.

Que la inocencia te valga

El fiscal general de Esquel, Fernando Rivarola, recibe a MU en su despacho. A su lado, la fiscal jefe María Bottini. Sólo falta Fernanda Révori, que está en una audiencia. Dice Rivarola: “Hace 20 años que trabajo en la justicia: nunca vino a verme un agente público. No tenemos la experiencia. ¿Cómo puedo inferir que me va a dejar algo ilegal? ¿A partir de qué? No podíamos inferir que un agente de un servicio nacional, que se presenta de esta forma, infringiera la ley y nos dejara un documento ilegal”.

Los fiscales detallan que la “persona” se presentó “espontáneamente” el 28 de mayo, que estuvo “una hora” y les dejó sus datos (“número de teléfono, mail”) y un disco externo que copiaron en sus computadoras. Rivarola: “Por supuesto arranca presentándose, exhibiendo credencial”.

¿En este mismo despacho?
Sí.

En el despacho hay cámaras.
Quedó filmado.

¿Cómo se presentó la “persona”?

Rivarola: Como un agente, empleado, funcionario de un organismo nacional.

¿Ese detalle no debería haber activado una alarma?

Para nosotros no... La Ley Nacional de Inteligencia nunca la manejamos. Recién el viernes (día de la audiencia) fuimos a leerla para ver nuestras obligaciones.

¿No debería llamarles la atención que una persona que se presenta como agente de inteligencia les deje información?

Rivarola: No, es información que debe ser luego certificada. Habitualmente decimos que cualquier persona que pueda aportar información en un caso, se arrime o lo considere.

Bottini: Hasta recibimos información por WhatsApp.

Pero una cosa es un vecino con wasap y otra un agente de inteligencia.

Bottini: Pero un vecino por wasap también te puede acercar algo ilegal.

¿Pero al presentarse como agente de inteligencia no lo ubica en otro plano?

Bottini: ¡Es un agente público! ¿Por qué voy a pensar que los agentes públicos cometen ilegalidades?

Fiscales en el banquillo

El fiscal Rivarola admite: “Este archivo es ilegal desde su origen. Además, este documento no tiene nada que ver con el resto de la información ni con el objeto de nuestra investigación”.

Por ese motivo se abrió una causa sobre las fichas ilegales en el Juzgado Federal a cargo del doctor Guido Otranto. Una alta fuente de ese juzgado encargada de la investigación asegura que el proceder de los tres fiscales fue irregular: “No hay protocolo en estos casos, porque la respuesta debe ser una: no hay que recibir ese tipo de

información. No es lo mismo un vecino que un agente de inteligencia”.

También interpreta que esta causa ya tiene demasiadas interpretaciones forzadas. La más importante es la que deriva de la aplicación de la Ley Antiterrorista: “Los parámetros bajo los que se intenta aplicar esta ley son graves. En esta causa se materializaron todas las críticas y peligros que traía la norma. Además, para justificar su aplicación se intentó usar como prueba información que obtuvieron de Internet sin chequear”.

Lo natural

En Esquel se marcha: los 4 de cada mes hay movilización para garantizar el No a la Mina, y el de este septiembre incluye el reclamo por las fichas de inteligencia. “No somos terroristas” y “Fuori Benetton” son las consignas que más se repiten entre las cientos de personas que caminan, tocan bombos y soplan silbatos y cornetas. Los cantos proclaman: “La montaña no se vende, se defiende”. En el medio de esa agitación, nos dice Mariela Massacese: “Hace mucho tiempo que estamos luchando y hoy nos toca vivir una nueva experiencia de persecución. Sabíamos que todos, de alguna manera, estábamos fichados. Pero acá estamos y seguiremos: es imposible no pensar que tenemos que estar en pie porque lo único que ha frenado a las corporaciones ha sido la movilización popular. Es lo único que puede salvarnos”.

Hay carteles y consignas satíricas. Una la porta Betty Romeo, que lleva colgada una pancarta con el nombre: “Betty Boop Patagónica”. Debajo, la imagen del dibujo animado con una aclaración escrita a mano: “¡Yo también estoy fichada!”. Se ríe, pícaro, pero dice muy seriamente: “Vamos perdiendo la esperanza en los tres poderes, pero no bajamos los brazos: ante el amedrentamiento y el acecho, nos fortale-

El 4 de septiembre Esquel marchó para repudiar el espionaje ilegal. Las y los vecinos exhibieron su humor en los carteles que prepararon. La marcha se detuvo ante la fiscalía y la comisaría.



cemos más. Los pueblos originarios hace 500 años que están viviendo así. Y bueno: es hora de despertar”.

La caravana llega a Tribunales. Hay es-cra-che. En la puerta del Ministerio Público Fiscal pegan fichas que satirizan a las que recibieron los fiscales. Llevan fotos de los assembleístas, un espacio para la firma solidaria y una descripción que se repite en todas:

- “Habitante de estas tierras, defiende la vida y el territorio. Anda sin ocultarse de los servicios de inteligencia. Se indigna y lucha contra las injusticias”.

Luego, la marcha se detiene frente a la Comisaría 1º, desde donde se evitó el desalojo a la comunidad mapuche. Hacia la puerta caminan Martiniano Jones Huala con su hija e hijos, se encapuchan y levantan bien alto el cartel: “Resistencia no es terrorismo”.

“Es la misma lucha”, dice Daniela Baignoria, del grupo de apoyo al lof mapuche, que entiende que ambos casos no pueden mirarse por separado. “La explotación minera y la lucha de los pueblos es continental. Si ves el mapa completo, la lucha cruza todo el continente, desde Ecuador a Ushuaia. Después, hay focos. Si Esquel fue

una punta de lanza para la conformación de otras asambleas, quizá no sea casual que aquí sea también el lugar desde donde mirarse nuevamente”.

Pablo Quintana, de la radio comunitaria FM Kalewche, uno de los fichados, lleva a su hijo en los hombros: “No es descabellado este espionaje que han realizado, ya que se suma a una serie de atropellos que viene cometiendo el Ministerio Público Fiscal en la causa por la recuperación del territorio mapuche, que es lo que está de fondo en todo esto. No nos olvidemos: están tocando los intereses de Benetton y de las mineras. Y lejos de tener miedo, nos juntamos más. Son actos reflejo que tiene esta comunidad, con acciones muy claras en la calle”.

Pablo saca conclusiones: “La asamblea demostró que durante más de 12 años ha sabido cómo reaccionar ante cada situación. También que **no tenemos miedo, y por eso ellos nos temen a nosotros**. Le temen a la contundencia, a la convicción, y tienen terror de la combinación entre asambleístas y comunidades indígenas. Para ellos sería letal, definitivamente. Está claro que hay un hilo conductor entre lo que ambas defienden. Y ese es el proceso que, de manera natural, se está dando”.

Seguinos en Idiomas UBA - FFyL

Estudiá idiomas en la UBA

EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GUARANÍ
Nuevo curso

CURSOS ONLINE
Inglés, portugués y español para extranjeros

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito, ser mayor de 16 años.

Más información en www.idiomas.filo.uba.ar
4343-5981 / 4433-5091



PAT PIETRAFESA

Punk, cumbia y libros

Referente del movimiento punk criollo, integrante de Kumbia Queers y creadora de Alcohol y Fotocopias.

Me fascina la comunicación y lo que siempre hice fue comunicar”, dice Pat(ricia) Pietrafesa (AKA Pat Combat Rock), sentada en un sillón de su PH en Flores, tomando té. Y es la comunicación lo que lo resume todo: desde haber fundado dos bandas punks emblemáticas de la escena de los 80 y 90 (*Cadáveres de Niños*, primero; *She Devils*, después) hasta poner la bomba más revulsivamente encantadora y bailable del punk argentino del siglo 21: *Kumbia Queers*. Pasando por su condición de editora, primero del fanzine *Resistencia*; ahora de libros, con su editorial Alcohol y Fotocopias.

Pat es una mujer de acción y reflexión. Y traza una línea de pensamiento y acción comunicacional, estética e ideológica, que arranca en el dadaísmo, en la segunda década del siglo 20, pasa por el situacionismo de los años 60 y concluye en la explosión punk de los 70 en Inglaterra y Estados Unidos, y en los 80 en Argentina. “Después de transitar mi vida punk más ultra radical, me di cuenta de que había un conjunto de ideas, que si bien había tenido su explosión en los 70, estaban ligadas a otras movidas del pensamiento crítico de diversas formas”, explica.

Ese punk (Pat lo pronuncia así, “punk”, como se escribe, y no “panc”) radical extremo coincide con un período histórico que tiene mucho de radical en muchos aspectos: desde comienzo de la democracia, en 1983, hasta 1988, cuando se graba el compilado punk rock *Invasión 88*, de donde saldrían bandas como *A77aque* o *Flema*, pero en el que *Cadáveres de Niños* se negó a participar porque habían incluido a *Co-*

mando Suicida, una banda ligada al nacionalismo filo nazi.

“Yo era un panfleto caminando, tenía toda la ropa escrita con consignas”, cuenta Pat. “Iba a la Biblioteca José Ingenieros, a la FLA (Federación Libertaria Argentina, la agrupación anarquista), a todas las marchas. También había algunos choques con los más viejos de la FLA, que se asustaban. Pero luego el anarquismo local abrió las puertas a estas ideas. El punk renovó y puso en práctica algunas propuestas del anarquismo”.

Dice Pat que en la segunda mitad de los 80 “la lucha más fuerte fue contra los edictos policiales y, en general, contra la policía”. Y agrega: “Hubo una forma que me cautivó, que tenía que ver con la autodestrucción. Pero en el mismo combo de la autodestrucción estaba hacer lo que querías, que se validara lo que te gustaba y no seguir un mandato social”.

Pat es una eminencia del punk local, alguien que editó el imprescindible libro *Resistencia*, la edición completa y facsimilar de su fanzine más famoso, que sirve al mismo tiempo como manifiesto y como testimonio de vida. Pero no quiere saber nada con eso de vivir del pasado, por más ilustre que este sea. Tampoco da para entusiasmarse con el futuro, eso no va en una chica punk abanderada del “no future”. Lo mejor, entonces, es centrarse en el presente.

“Ahora lucho por tener una vida coherente con lo que siento, sentirme más cómoda con mis propios pensamientos”, cuenta, en presente. “Cada vez que la vida día a día está más lejos de lo que pienso, me asusto. Respetar, ser solidaria y poner

en práctica proyectos que fomenten la autonomía y seguir cuestionando y actuando: esos son los pequeños ideales que trato de recorrer todos los días”.

¿Esas serían hoy las luchas? “No sé si luchas”, aclara, para bajarle el tono al asunto. “Ahora prefiero no hablar directamente de ‘la policía’, por más que sé el desastre que es y será la institución policial mientras exista. Ahora trato de hacer fuertes los muchos lugares ganados que hay. Y así se pueden ir cambiando cosas”. Eso lo pone en práctica, por ejemplo, en *Kumbia Queers*, una banda que es tan explícita políticamente en sus existencias, que no necesita ser explícita ni panfletaria en las letras.

Las *Kumbia Queers* nacieron casi por casualidad, y con una mezcla extraña de prejuicios hacia el género por parte de tres músicas de punk rock, integrantes de *She Devils*, y de un convencimiento absoluto de que había que hacer esa banda. Pat dejó todo (trabajo, casa, todo) y se fue a México. Allí debutaron ante 10 mil personas en el Zócalo, en la Marcha del Orgullo, después de estar varios meses ensayando, embotachándose, conociéndose, peleándose, sin poder tocar cumbia, pero convencidas que no había nada mejor en la vida.

Cuando volvieron a Buenos Aires tocaron en Niceto y allí las vio Pablo Lescano, capo de la cumbia local. “Pablo no lo podía creer, subió al escenario, le encantó. Nosotras no sabíamos tocar cumbia, éramos punk rock. A la gente le chocaba. Era un combo muy explosivo. Pero Pablo entendió todo. Es una persona muy abierta. Y más allá de lo que pensamos de sus letras, no empezamos diciendo ‘es un misógino’,

sino que nos conectamos desde otro lado”.

Pablo Lescano no sólo produjo el disco *La gran estafa del tropi-punk*: también tocó todos los teclados y ordenó musicalmente a la banda. Hizo que una gran idea pasara a tener un gran sonido. Hoy las *Kumbia Queers* en vivo son demoleadoras. Y no hay pistas, ni máquinas, ni samplers: todo está tocado en vivo por cinco chicas súper poderosas. Una de ellas, la bajista, es Pat.

“Hay gente del rock y del punk que cuando empecé me decían ¿cómo vas a hacer esta porquería?”, recuerda Pat. “Y hoy les encanta. Nosotras también debimos sortear personalmente esos prejuicios. Los primeros que rompieron esa barrera entre el tropical y punk fueron *Los Auténticos Decadentes*, que arrancaron tocando en festi punk. Yo compartí con ellos varios festivales. En lo personal, el quiebre fue cuando empecé a tocar en vivo y la gente se reía y bailaba. Y la energía que se producía. Estaba acostumbrada a una energía más de bronca, que llegaba a pegarte. Eso me dio mucha alegría y fue lo que me hizo seguir adelante”.

¿O sea que el punk de ayer es el tropi-punk de hoy? ¿Así sigue esta línea que viene desde Dadá y continúa en el situacionismo? “Para nosotras sí, ese fue el lugar por donde continuamos lo que veíamos haciendo. Me encanta el garaje, me encanta el punk rock. Pero hoy el punk toma otra forma, como hicimos nosotras. Y más cuando los más puristas se te ponen en contra. Esa otra de las cosas que disfrutamos mucho: desafiar a los puristas”, concluye Pat con una sonrisa amplia, hermosa, imposible allá por los años 80.



ANA KATZ

MACHEO YUCHARK

Ana Katz, directora y actriz, madre y viajera. De toda esa experiencia nos habla ahora en *Mi amiga del parque*.

Criar cine

Su cuarta película *Mi amiga del parque* refleja una mirada sobre la maternidad que trasciende el encierro del espacio hogareño. Poder exhibirla fue un parto.

“¿Cuándo podremos agruparnos todos como gallinas que defienden a sus pollitos?” se pregunta el poeta Nicanor Parra en una de sus obras. Ana Katz, directora y actriz, retoma ese cuestionamiento sobre nuestra sociedad en su nueva película *Mi amiga del Parque*, para decirnos: “Los problemas no se solucionan con la familia y el consumo como nos vendieron siempre, sino formando alianzas entre personas”.

Ana nos recibe en su casa y entendemos que es madre sin necesidad de preguntar. Entre los cuadros del living hay un dibujo colorido pintado por un nene o nena y el patio está lleno de juegos y juguetes. Ana ya parió dos hijos (Elena de 7 años y Raimundo de 4) y tres películas (*El juego de las sillas*, *Una novia errante* y *Los Marzianos*). *Mi amiga del parque*, es la que está criando ahora, lo

que implica en estos tiempos parir sala para estrenarla, mientras comienza a engendrar el rodaje de la quinta: *Sueño Florianópolis*, una co-producción con Brasil.

¿Cómo se logra mantener fértil ese nivel de producción y creación? Ana nombra dos elementos que, para ella, no pueden faltar: el amor y los aliados, usualmente llamados amigos.

Valores

Filma cuando encuentra un tema capaz de comprometerla, por eso la medida del éxito es para ella llegar al fondo. En el caso de *Mi amiga del parque* ese tema es la maternidad y ese fondo es cuestionarla. El personaje principal, Lis (Julieta Zylberberg), madre primeriza, paupera y sola con su bebé (Nicanor) de tres meses. Obvio que está angustiada, confundida, sensibilizada y padeciendo todas las presiones que dervian del mandato de ser una buena madre. No es tan obvio, sin embargo, que el cine refleje esas angustias y presiones y menos que las maneras de enfrentarlos se encuentren en el espacio público y no el hogar: en el parque es donde Lis conoce a personas diferentes y, por eso mismo, otros caminos posibles.

Hay una idea central que atraviesa a *Mi amiga del parque*: en la crianza no hay nunca una sola manera de hacer las cosas. “Tenés un hijo y no tenés el diploma. A medida que todo transcurre vas descubriendo quiénes. ¿Sos un padre que grita? ¿Te copa ir a la plaza o no te copa tanto? Vas probando escenarios de acción como podés. En este mundo de alienación estamos acostumbrados a sostener valores que no son muy coherentes, entonces es interesante encontrarse con otros y repensar algunas cosas, ponerlas un poco en duda”, nos dice Ana en su cocina. Y agrega: “Las condiciones de producción, la elección de actores y todas las decisiones estéticas están en función del asunto que estoy interesada en contar. En este caso, se me abrió un mundo en relación a la revolución de cimientos que pro-

duce en cualquier persona la llegada de un hijo. La causa de esta película es la idea de que un hijo es una elección. Hay una tradición y una exigencia tan fuerte en relación a la familia y la crianza que casi ni se te ocurre pensarlo de otra manera. Una vez que lo vivís, es evidente que no tenía nada que ver con la foto del abuelo adelante y todos atrás. Nos venden que la maternidad es algo que te llega, una esencia, y, en realidad, implica un lugar muy activo y fuerte”.

Maternidad colectiva

¿Se combinan maternidad y dirección? “Logré combinarlo. La película habla mucho de la importancia de tener un auto justamente por eso. En general, se liga a la madre a la casa pero, en mi caso, como cineasta siempre fui de viajar mucho. En cuanto quedé embarazada me pregunté: ¿cómo voy a hacer para viajar con chicos? Y entendí que es interesante pensar a la madre como alguien que viaja. Me invitaban a lugares y yo armaba una lista de amigos que me acompañaban. Es un quilombo y un embole muchas veces para el resto pero, para mí, es fabuloso hacer eso porque no puede ser la crianza un problema que se resuelva a escondidas. Está bueno que haya chicos molestando por ahí en una reunión y ver cómo lo solucionamos entre todos. Siempre se resolvió con la madre o la empleada, pero pienso que hoy nos toca a todos. Es una cuestión de ganas y de disposición”.

Ana también dice que la crianza hizo crecer su mirada como directora: “Mis hijos viven en la infancia, que es un tiempo infinito y muy extraño que uno abandonó. Con ellos visito de nuevo zonas que para el trabajo de escritura del cine están muy buenas. Son zonas de posibilidad, fantasía y ficción que no tenía a los veinte años porque estaba en un terreno mucho más concreto. Oírlos es un pasaje directo al absurdo y eso en cine y en poesía siempre es bueno”.

¿Cómo se hace para filmar con bebés de tres meses como parte del elenco? “Decidí seguir la lógica que apliqué para cuidar a un hijo. Si los bebés tenían que dormir la siesta, dormían. Si tenían hambre, comían. Los actores tenían que tener preparados los textos y las actuaciones como para que cuando se pueda dar la toma, ocurra; casi como en un contexto de documental”.

Géneros y violencias

¿Es más difícil ser directora mujer? “Nunca sentí frenos por ser directora y mujer. Algo que cuesta es que estamos más acostumbrados a ver y escuchar cosas hechas por hombres, entonces el punto de vista de una mujer parece raro. A mí me preguntaban: ¿qué le pasa a la protagonista? ¿Está loca? ¿Son las hormonas? Y no: no son las hormonas. Es muy normal todo lo que le pasa a Lis. ¡Sería casi un cliché si estuviésemos más acostumbrados al punto de vista de la mujer! En cine, las protagonistas suelen ser víctimas o personas que pelean por sus derechos de una forma más general. Para mí, la mujer como personaje es algo muy rico y fuerte por su carga subjetiva y su complejidad, y eso está muy poco explorado. Es importante trabajar el tema de la violencia contra las mujeres, pero eso no está dado sólo en un hombre que pega. Para desmantelar una violencia tan horrosa también tenemos que ver cómo pensamos y cómo se crió a ese hombre que después pega”.

La ley del mercado

Por la falta de disponibilidad de salas para exhibir, Ana se vio obligada a postergar el estreno de su cuarta película. ¿Por qué? “Las condiciones para exhibir son difíciles. Por un lado, se hacen muchas películas, lo cual que está bueno porque significa que es un poco más fácil producir hoy, pero el problema es que se ven muy pocas. El Gaumont está siempre lleno y hay uno solo. Me da pena lo difícil que es exhibir para las operas primas porque hay cosas geniales que no llegamos a verlas. Antes el problema era el tanque de afuera y ahora es el tanque de adentro. Sin embargo, no tiene mucho sentido quejarse de que las películas grandes acaparen las salas porque es una consecuencia evidente: si no hay leyes que regulen la cultura, la regulación la hace el mercado”.

¿Hay salidas a esa imposición del mercado? “Lo más conflictivo es respondernos la pregunta sobre qué espacio le queremos dar a la cultura. Para mí, es central que se generen espacios de investigación, se produzca movimiento cultural y se difunda lo nuevo”. Toma como ejemplo el caso brasileño: “Hay una ley que limita la cantidad de pantallas por complejo que puede tener una misma película. Eso es interesante porque permite compartir los espacios. Surgió a partir del fracaso del documental sobre Lula frente a una película de acción, extranjera. A partir de ese escándalo, apareció la regulación”.

¿Cómo analizar al nuevo fenómeno de los tanques del cine argentino actual? “Diferenciar popular de comercial me parece importante. Hoy está cada vez más polarizado el camino: o hacés un cine para tres personas o estás en una escala de competencia inmensa. Es muy fuerte esa polarización a partir de la entrada del marketing en los mercados culturales. Este es un momento de mucha excitación respecto a la taquilla. Antes la gente se metía en una sala oscura a ver una película sin saber de qué se trataba. Ahora pasa lo opuesto: van a ver películas que desde un año y medio antes de su estreno te vienen promocionando”.

Ana se encuentra en un lugar intermedio y poco convencional: “Ese lugar raro que tienen mis películas se da porque a mí me gusta mucho la idea de poder conectarme con el público. Me interesa más lo popular que lo comercial.”

¿Qué significa esa distinción? “Me encanta la idea de compartir mis películas con la mayor cantidad de personas posibles, pero también me gusta la poesía, el cine que te hace pensar, conmovedor y correr un poco de la norma. Si se dan las dos cosas juntas es un lujo, pero no estoy dispuesta a cumplir con los requisitos que se exigen en el cine comercial.” ¿Cuáles son esos requisitos? “No profundizar. No ofender susceptibilidades”.

Y el cine que hace Ana transmite el requisito opuesto: no ser banal.

Caracoles y Hormigas

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.

www.caracolesyhormigas.com.ar

pedidos@caracolesyhormigas.com.ar

011-4763-0732
011-6712-3048

Feminismo 3.0

MUJERES PROGRAMADORAS

Girls In Tech y Mujeres Poderosas son jóvenes que plantean a la tecnología como una forma de empoderamiento femenino. Lo grupal, las redes y cómo batallarle a los prejuicios.

Estamos en el Media Party que convoca Hack Hackers Buenos Aires, una comunidad de periodistas y programadores que comparten experiencias, cuando sube al escenario para contar la suya Carolina Hadad, una de las comandantas de Girls In Tech, que dice:

–Levanten la mano los programadores que estén en la sala.
20 manos arriba.

–Ahora bájenlas los hombres.
Quedan 2.

El juego –explica Carolina– sintetiza lo que sucede en cualquier redacción, trabajo o universidad en cuestiones tecnológicas. Y permite entender por qué hay grupos de mujeres programadoras, periodistas, diseñadoras que se juntan para trabajar en equipo y promover encuentros para compartir lo que saben, y aprender lo que no, con otras mujeres.

Los proyectos son relativamente nuevos y se llaman Girls In Tech y Mujeres Poderosas. El primero es un grupo de mujeres especialistas en tecnología que interviene en comunidades (por ejemplo, junto a chicas de escuelas secundarias) para desarrollar una aplicación sobre un tema específico. Carolina cuenta que una de sus inspiraciones es un proyecto de Moldavia en el que chicas de 15 años crearon una aplicación para detectar la contaminación en el agua.

Girls in Tech trabaja con jóvenes secundarios para fomentar un uso crítico de la tecnología, pero también deseoso: “La idea es motivar a los chicos y que conozcan qué puede hacer un programador, sin estereotipos ni conceptos”, dice Melina Masnatta.

Chicas Poderosas, por su parte, es una comunidad de mujeres que vienen del periodismo, la programación y el diseño y se reúnen para compartir conocimiento. “Vos me explicas algo que conocés, yo te explico lo que sé –simplifica Yamila García–. Se trata de generar sinergia y ayudarnos entre todas para hacer y para aprender las cosas que no te enseñan el trabajo ni la universidad”.

Así, motorizan proyectos personales apoyándose en los saberes de todas, y buscan financiamientos colectivos para abordar juntas los problemas, y no solas. Como Girls In Tech, promueven encuentros que abren al público, también hombres, para capacitar sobre cuestiones técnicas de programación, diseño y estrategias de medios.

Del hashtag a la calle

El cronómetro se puso en cero cuando un hashtag de redes sociales se transformó en una movilización de 100 mil personas, al grito de #NiUnaMenos. La intuición que venían teniendo se hacía carteles, cantos, murales, intervenciones artísticas, pies en la calle. No les preocupaba definir si las redes habían sido motor, o solo un soporte del reclamo. Había algo claro: mujeres y tecnología podían encontrarse y producir cambios concretos, más allá de la agenda institucional y mediática.

Girls In Tech y Chicas Poderosas son dos de los proyectos que militan el empoderamiento de las mujeres desde la tecnología. Esto significa muchas cosas, que pueden



Yamila, de Mujeres Poderosas y el grupo de Girls In Tech: para manejar el saber y el poder.

empezar a entenderse desde una definición académica:

- Empoderar: conceder poder a un colectivo desfavorecido socio y económicamente para que, mediante su autogestión, mejore sus condiciones de vida.

Ambos son proyectos internacionales que tienen su capítulo en Argentina, lo cual no significa que las versiones regionales sean embajadas o sucursales, sino que en cada país un equipo de mujeres se apropia de la idea madre para adaptarla a los territorios. Las versiones latinoamericanas suelen ser las más activas para generar herramientas y saberes que permiten a las mujeres ser protagonistas. ¿Y aquí? **“Para nosotras hablar acá es bastante más sencillo que en otros países –cuenta Melina–. En este momento hay un espacio para estos temas. En otros países hay proscripciones mayores, el acceso a estudiar es complejo y la igualdad tiene que ver con otras cuestiones”.**

Aprender en comunidad

Los grupos que integran Girls In Tech y Chicas Poderosas están formados por jóvenes y voluntarias, programadoras, periodistas, diseñadoras que apuestan al trabajo grupal: “La necesidad de juntarnos fue la de hablar con pares. A cada una, desde nuestras biografías, nos ha costado mucho encontrar cuál era la definición de mujer que representaba un modelo a seguir. O poder trabajar de lo que nos gustaba”, sostiene Melina.

Los dos proyectos coinciden en que con la tecnología las mujeres pueden llevar adelante sus proyectos (una web de venta, un blog de viajes, cualquier sueño) y modificar su entorno. Idea didáctica de Yamila: “Vengo de Hack Hackers y otras comunidades de las que aprendí mucho. Llega un punto en que sabés mucho más que tu jefe de la redacción, que no se capacitó. Y esto te lo da la comunidad”.

En el Hack Hackers Media Party de este

año hubo intervenciones como la que estuvo a cargo del portal Vox Media: “No estudien ciencias de la computación”, a cargo de Kavya Sukumar, que estudió computación 4 años, dijo: “No hace falta ir a la Universidad para aprender códigos. Es como estudiar matemática para ser científico. Programar es una destreza básica. Estudien áreas, conceptos: visualización de datos, mapeos, sitios web. No elijan un lenguaje solamente”.

Yamila García agrega qué cosas no enseñan las universidades: “No capacitan para gestionar tu proyecto, o hacer tu equipo. Es muy difícil sostener un medio, y más un medio independiente. Y ser mujeres tiene que ver con ser independientes”.

El género del poder

Las últimas encuestas plantean lo obvio: existen serias brechas de género en el acceso a puestos de decisión en el trabajo. Si bien hubo avances en Argentina respecto de los 90, hoy sólo 3 de cada 10 puestos directivos son ocupados por mujeres. La cifra surge de la investigación *Género en el trabajo* obtenida de la Encuesta Permanente de Hogares a nivel nacional. Otro dato dice que más del 52% de las mujeres que ocupan cargos jerárquicos tienen nivel educativo superior y universitario completo; hombres, sólo el 34%. **Las mujeres pierden ahí, pese a estar más capacitadas.**

El estudio *Sexo y poder* detecta que de cada 10 puestos de máxima autoridad en instituciones nacionales, provinciales y municipales, sólo 2 son ocupados por mujeres.

Melina, de Girls In Tech, recuerda: “Históricamente el rol de la mujer tuvo que ver con la transmisión de la cultura, contar relatos, cuentos, historias que van trasladando el saber y el patrimonio vivo de una comunidad. Hemos perdido esa capacidad de hacer y relatar”, reflexiona.

¿Por qué elegir la tecnología como trinchera? “Porque tecnologías nos permiten volver a explorar nuestras capacidades, empoderarnos desde ese lugar, y discutir, dialogar, aportar a la par de los demás”.

Contra las teorías que señalan a Internet como un lugar misógino y violento, más allá de casos (y caos) puntuales, Yamila García plantea que es un lugar de igualdad. Melina: “No importa si es hombre o mujer, con título académico o no: importa el conocimiento y lo que hay para decir. Es un igualador. Muchas veces pasa que cuando conocés físicamente a la persona decís: wow, era éste, y por ahí de otro modo no hubieses tratado con esa persona, por todos los prejuicios que se tienen”.

Identikit del tipo feo

¿Qué tiene para aportar no este género, sino esta generación de mujeres? “No nos gusta mucho hablar del ‘aporte de la mirada femenina’, nos parece autoexcluyente; por eso nos interesa que las mujeres aprendan otros lenguajes como es el de la programación, que se lo asocia a un lenguaje masculino”, dice Melina. Yamila agrega como periodista: “La tecnología está muy ligada al hombre. Y ni hablar en una sala de redacción. Pero hoy están cambiando los medios por la era digital y es necesario que las mujeres se potencien”.

Advertencia: los proyectos que incuban Girls In Tech y Mujeres Poderosas no necesariamente tienen una perspectiva de género. “Hay una toma de conciencia sobre la violencia masculina. Es un tema fuerte –dice Yamila–. Los hombres son bienvenidos. Es un ecosistema de mujeres, y lo que notamos es que al trabajar así se genera un entorno de igualdad y confianza en la que todos quieren aprender”. Para explicarlo siempre se vuelve a la propia experiencia: “Todas hemos vivido la situación de estar

en desnivel. Consideramos que las mujeres no están motivadas para revertirlo”.

Un ejemplo bien gráfico se vio en el desarrollo de la carrera de informática en el país. Carolina cuenta que según un informe de la Fundación Sadosky en los 70 las mujeres representaban el 75% en la carrera de Computador Científico de la UBA, la primera en Argentina. Hoy ese porcentaje supera apenas el 10%.

¿Qué pasó en el medio? Hadad arriesga: “Es difícil saberlo. Pero al ver que despegaba la computación, los medios empezaron a mostrar a los programadores según un estereotipo que sigue vigente”. Un posible identikit: “Varón, blanco, estudioso, feo, tímido y que no interactúa con otras personas, sólo con la computadora”, escribe en un blog. Y culmina: “Esto se consolidó con videojuegos con personajes femeninos planos y altamente sexualizados, o kits de ciencia y electrónica para niños con varones en la tapa y colores tradicionalmente masculinos”.

Melina retoma la idea: “Estamos intentando ver de qué manera nosotros podemos incorporar a las mujeres a este nuevo lenguaje para que también sean transmisoras activas de cultura”.

Aprovechar la ola

Esta nueva generación de mujeres no se plantea tanto en un tono confrontativo, sino que mira a los costados. Melina: “Conocemos el peso de la historia. Si vamos contra algo de una manera sesgada, generamos todo lo contrario de lo que queremos. Es un momento ideal para tomar las riendas. Y los jóvenes podemos aportar mucho, porque venimos con otra mirada. Y las más jóvenes hasta naturalizan situaciones que nos parecen fantásticas: viven en una sociedad más participativa. La pregunta es cuánto de real tiene esa participación y si podemos mejorarlo para que sea más activa”.

Melina se refiere a que, si bien el uso de Internet ocupa muchas horas de nuestras vidas, cabe preguntarse cuán productivo es lo que hacemos con la computadora: “El punto es cómo podemos hacer para dialogar para crear soluciones reales para problemas que son de todos. La idea de red y de comunidad se hace tangible con Internet. Si uno se fija, es una gran necesidad en la sociedad, por algo es el auge de las redes sociales”.

La teoría indica que hasta una selfie puede ser crítica: “Por supuesto que creemos en la potencia de las tecnologías, es el medio y la excusa, pero creemos también que hay que dar un pasito más. Ese pasito lo tenemos que dar con los jóvenes que muchas veces consumen las redes como una catarsis. Entonces si uno quiere convocar, quiere poner un tema en agenda, bueno, empezemos a trabajar y apropiarnos de estas herramientas”.

¿Apropiarse para qué? “El otro punto es poder poner este tema en agenda –dice Melina, sobre potenciar a mujeres–. Porque quizás siempre somos los mismos círculos orgánicos los que hablamos de esto. Cuando me voy a otros ambientes, me dicen: ‘¿En serio que solo el 8% de las mujeres editan Wikipedia?’ Queremos ponerlo en agenda y acercarlo al público de manera fácil. No podemos negar que la tecnología se expanda, ya sea por políticas públicas o porque los chicos, no importa el nivel socioeconómico, tienen un celular smartphone”.

Para poner en práctica estas ideas, los dos grupos de mujeres tienen programados encuentros durante septiembre. La MediaFem de Chicas Poderosas sucederá los 17, 18 y 19 y por ella pasarán líderes de medios contando su experiencia y habrá talleres de diferentes temas como: periodismo de datos, cómo hacer tu primera aplicación móvil, cómo dar órdenes a un diseñador, entre otras.

Las Girls In Tech, por su parte, planean una Hackatón durante dos días para trabajar junto a chicas de escuelas secundarias. “No solo para diseñar con ellas una aplicación, sino para detectar un problema de la comunidad. No queremos que hagan jueguitos. Se trata de darle herramientas para que puedan participar con su comunidad para resolver algo”.

Clase de ciencia

GRUPO CIENCIA ENTRE TODXS

¿Cómo explicar ciencia en la escuela con una mirada crítica y técnica sobre temas como transgénicos, alimentos o clonación? Datos para entender el presente con otras lógicas.

Según ciertas supersticiones ampliamente difundidas, la ciencia es un modo de conocimiento objetivo, neutral, inquestionable, y sus avances se dirigen hacia adelante de modo siempre beneficioso para la humanidad. Palabras densas fluyen hacia nosotros: organismos genéticamente modificados, nanotecnología, clonación y células madre, biotecnología, informática, neurociencias, entre tantas.

¿De qué nos están hablando? Alicia Massarini y Adriana Schnek son dos biólogas argentinas que emprendieron la aventura de pensar estos asuntos, crearon un grupo de estudio, talleres de debate, y transformaron dos años de investigaciones e ideas en un hecho colectivo: *Ciencia entre todxs* es el título de su libro y el nombre del grupo.

Schnek y Massarini coordinan la Diplomatura Superior de Enseñanza de las Ciencias de FLACSO. Adriana es Magister en Epistemología e Historia de las ciencias por la Universidad de Paris, Francia. Alicia es profesora de la Maestría en Política y gestión de la Ciencia en la UBA y, dato de la vida privada, fue la última pareja del fallecido científico Andrés Carrasco.

“El libro puede ser leído por cualquiera, pero está destinado a los docentes pensando la educación como herramienta de transformación, sea un sueño o no esa idea”, sugiere Alicia. Adriana: “Buscamos romper con la idea idílica de una ciencia descontextualizada y alejada de la complejidad humana. Hay docentes que entran en estado de angustia al abordar estos temas porque no cuentan con orientaciones que los ayuden”.

Los docentes no son los únicos que se an-



Alicia Massarini y Adriana Schnek, biólogas, docentes, e inspiradoras de un trabajo que desnuda mitos de una ciencia aplicada al negocio de las corporaciones.

gustian con estos temas que dividen al libro en dos partes: la primera se refiere al modo de encarar hoy la enseñanza de las ciencias. La segunda parte se zambulle en problemas como los transgénicos, las nuevas tecnologías reproductivas, la clonación, la alimentación industrializada, y los efectos de todo esto en el planeta y en los extraños mamíferos que lo habitamos.

Avances y desastres

Queremos que docentes y estudiantes se apropien de estos temas, que los puedan comprender, que se puedan preguntar por la relación entre ciencia y ética”, dicen Massarini y Schnek. “La ciencia es una construcción social como cualquier otro conocimiento humano. Y por eso mismo está atravesada por valores, prejuicios, contextos. Pero los mismos investigadores muchas veces piensan que están corriendo una cortina para que todos podamos ver la verdad sobre algo. Es una lógica que forma profesionales que a su vez la multiplican reforzando el poder de los científicos, y a la ciencia como poder”.

Alicia no considera que esos brotes sean maquiavélicos sino sistémicos “porque desde la formación profesional no hay espacio para estas reflexiones”. Adriana: “El resultado es esa mirada sin crítica, sin contexto, que justifica cualquier cosa”.

¿Otro ejemplo? “Los transgénicos, con los valores, intereses, impactos que representan. Son productos pensados para maximizar ganancias de las corporaciones, lo que se ve no sólo en la investigación sino en la forma en que se aprueban, se comercializan y se presentan”.

Pero esa tecnología es exhibida como un avance científico. “La idea de avance es cuestionable. No toda producción de la tecnociencia es un avance para la humanidad. Muchas veces los impactos son desastrosos, favorecen a un pequeño grupo y perjudican al resto. Entonces: ¿avance para qué, y para quién? ¿Es algo deseable para contextos sociales como el nuestro?”.

¿Alguien se hizo alguna vez esas preguntas? “En los 60 y 70 científicos como Oscar Varsavsky, Jorge Sabato y Amílcar Herrera, con diferencias entre ellos, discutían la neutralidad de la ciencia, y plan-

teaban que las prioridades para nuestras necesidades sociales no tienen que ver con las tendencias hegemónicas de los países del norte”. El libro funciona en ese aspecto como una cura contra la amnesia en el capítulo *El pensamiento crítico en ciencia y tecnología: una mirada desde el Sur*.

“Ese tipo de mirada crítica fue reprimida, desapareció del debate político y científico y se terminaron asumiendo en los 80 y 90 todos los estándares del Norte: la producción de ‘papers’, los créditos del Banco Mundial, todas cosas que condicionaron la tarea en instituciones científicas y universitarias”.

“En el 2001 la crisis reactivó la crítica a una universidad mercantilizada y a espaldas de la sociedad. Esos debates subsisten, planteando cómo alcanzar una verdadera soberanía a nivel científico y tecnológico. El gobierno habla de eso, pero lo piensa como inversión en ciencia y desarrollo. ¿Pero este tipo de ciencia contribuye a la soberanía? ¿O la soberanía y el desarrollo pasan por la elección de nuestras propias prioridades como país?”.

Otro diagnóstico: “Existe además una fuga interna de cerebros, como lo planteó Sara Rietti (la primera química nuclear argentina). Los científicos pueden volver o quedarse aquí. Pero ¿qué están haciendo? Si trabajan en equipos de investigación acrílicos con financiamiento externo, es otra forma de fuga de cerebros, o de conocimientos, en función de esos financiamientos que representan el 80% de lo que se invierte en ciencia. Es una penetración de las empresas en las universidades y en las políticas públicas”.

El presente requiere entonces otras palabras: “Hablamos de una tecnociencia aplicada a grandes negocios como la megaminería, el fracking o los transgénicos. Cuando importamos tecnociencia estamos impor-

tando también un tipo de vínculo con la naturaleza, y de relaciones sociales”.

Una agenda indisciplina

Ciencia entre todxs describe una pedagogía situada e indisciplina. Situada, porque se ubica aquí y ahora. “Y la indisciplina significa no responder a los estándares pedagógicos importados”.

Con metódica indisciplina, el libro desmonta mitos científicos. “Siempre se vio como virtuoso, por ejemplo, que la ciencia sea aplicada. Pero la aplicación hoy es a proyectos extractivistas, a una ciencia de mercado, separada de las necesidades de la sociedad”.

El trabajo brinda además insumos pedagógicos, gráficos e ideas para comprender temas como la clonación o el genoma. “Entendiendo, se puede entonces analizar de qué modo la transgénesis, por ejemplo, es una técnica agresiva y peligrosa para el ambiente, la alimentación y la salud”.

La situación es contradictoria con los discursos sobre estatizaciones y soberanía: “Estamos viviendo una privatización del conocimiento y hasta de las semillas, con el agregado de que se ocultan sus efectos, o el hecho de que nos estamos alimentando con toda clase de conservantes, saborizantes, colorantes, antibióticos y demás aditivos nocivos para la salud y sobre los que no se informa debidamente. No se sabe cuánto se acumulan, en nuestro cuerpo, ni cuál es la dosis tolerable”. ¿Y lo tecnológico? “La ciencia de mercado va creando necesidades que antes no existían, lo vemos con todo lo relacionado con telefonía, baterías y producciones a gran escala que tienen un efecto destructivo en su producción”.

¿Cuáles serían las prioridades deseables de la ciencia? “Salud, vivienda, educación, agua para todos, urbanización, alimentación, medicina, buen vivir. Pero es un paradigma para un tipo de ciencia diferente. En el esquema actual, la comunidad científica no va a poder o no va a querer promover cuestionamientos que permitan hacer un cambio de política. Entonces las resistencias y las regulaciones son las que se hagan con la participación de la sociedad”.

¿Y cómo imaginan esa regulación? “Con protagonismo y autogestión social. Hace falta un cambio en las relaciones de poder porque las decisiones están en manos de políticos y tecnócratas. Y para promover ese protagonismo es que estamos tratando estos temas desde la educación, con lógicas disruptivas. Porque sobre la política científica y sobre este modelo productivo, no hay diferencia entre los principales partidos políticos, corporaciones, gobierno, oposición. Es un acuerdo estructural de los de arriba”.

Como contrapartida Massarini y Schnek proponen una palabra en desuso: ética. “Una ética colectiva que pueda plantear que no se acepta nada que comprometa a las futuras generaciones, nada que siga diezmando la biodiversidad, nada que ponga en juego la salud y la vida de la población. Es un planteo ético, práctico y político, contra las lógicas financieras y de especulación a costa de la naturaleza y de las personas”.

Una percepción: “Tenemos docentes de excelente nivel, con prácticas en el aula de las que todo nuestro grupo ha aprendido. Hoy son más capaces de interpretar críticamente al sistema de ciencia que los propios científicos. Lo vemos en todos los niveles salvo el universitario, donde hay un deterioro fuerte de la actividad docente relacionada con la ciencia”.

Allí apuntan las apuestas del grupo, mientras el Ministerio de Ciencia ha organizado un Curso de Stand Up Científico de 5 meses en el que los investigadores aprenden a hacer chistes y presentaciones risueñas, con dos funciones los sábados en Tecnópolis. Alicia Massarini: “Los ciudadanos no pueden ser meros espectadores que aplauden a científicos entrenados para trivializar graciosamente problemas complejos. Hacer eso significa seguir firmando cheques en blanco a la corporación de científicos, tecnócratas y políticos sobre cuestiones que afectan el presente y comprometen profundamente el futuro de todos”.

INSCRIPCIÓN ABIERTA

TÍTULO OFICIAL ✓

PASANTÍAS Y PRÁCTICAS EN MEDIOS ✓

ARTICULACIÓN UNIVERSITARIA ✓

PRODUCCIÓN DE RADIO

PERIODISMO

LOCUCIÓN

PERIODISMO DEPORTIVO

GUIÓN

OPERACIÓN TÉCNICA

ESPECIALIZACIÓN EN DOBLAJE

VACANTES LIMITADAS

ETER.COM.AR

ACEVEDO 262, CABA / (054) 011-4857-5701



El libro toca temas como tecnociencia, alimentos, o ADN. Propone una ciencia articulada con la sociedad. Ejemplo: los avances en genética que acompañaron demandas en el campo de los derechos humanos.



DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO

por el académico Pablo Marchetti

ACAMPE

Forma de protesta política que tiene alto impacto social, pero nula repercusión política en las elecciones. El acampe más famoso sucedió frente al Congreso de la Nación, en los años 90, y fue organizado por el gremio docente. La medida tuvo una gran adhesión social y de personalidades de la opinión pública. Pero aunque allí se presentaron los artistas más populares y convocantes, que fueron a solidarizarse con la causa, y los medios le dieron amplia cobertura, la fuerza política que gobernaba el país por aquellos años consiguió ser reelecta con una cantidad de votos mayor a la que había obtenido en la primera elección. Los acampes de veteranos de la Guerra de Malvinas (en Plaza de Mayo) y de los qom (en 9 de Julio y Avenida de Mayo) no lograron tanto impacto como aquella Carpa Blanca, pero seguramente su incidencia electoral será igualmente nula, teniendo en cuenta que los dirigentes políticos que se han acercado a expresar su solidaridad no alcanzan, sumados todos, al 5% del electorado total del país.

DESNUTRIDO/A

Persona que tiene serias malformaciones físicas, causadas por una pésima (y casi nula) alimentación, producto de políticas públicas de salud, trabajo, asistencia social y educación que no contemplan ni la inclusión social ni la situación angustiante de grandes sectores de la población, sino que, por el contrario, ignoran y profundizan esta realidad acuciante. La aparición de desnutridos no es un dato que logre cambiar el rumbo electoral, pero sí les sirve a varios medios para lograr mucho rating. También es muy útil la difusión de imágenes de gente desnutrida, viva o muerta, pero siempre en condiciones espantosas, para difundir en redes sociales y hacer comentarios del tipo "qué barbaridad". La difusión de estas imágenes ha generado varias controversias en Facebook, donde cada vez más gente se pregunta si está bien poner "me gusta" a una foto de un niño chaqueño desnutrido (por ejemplo), pues esto podría considerarse un regodeo y una medida de complicidad con la repudiable situación que atraviesa ese niño chaqueño.

FRAUDE

Medida política que consiste en alterar el normal desempeño de un proceso electoral. Suele usarse muchas veces, muchas más de lo que se cree, que ya es mucho. La mayoría de las veces, quienes ganan una elección hacen algún tipo

de fraude, cuando menos mínimo. Y también la mayoría de las veces, quienes pierden esa misma elección son quienes hablan de fraude. Y la mayoría de las veces, estas denuncias de fraude tienen alguna clase de sustento real. Como también es cierto que quienes denuncian fraude, la mayoría de las veces lo hace porque ansían tener el poder; es decir, la maquinaria electoral; es decir, que envidian a quienes hacen fraude porque ya les gustaría a ellos poder hacer su propio fraude. Aunque también es justo aclarar que sin fraude nadie sabe muy bien cómo sería hoy la fuerza política que gobernaría el país, porque es imposible pensar una elección sin fraude.

IZQUIERDA

Sector de la política que se caracteriza por pretender ser portador de un purismo extremo, incapaz de tener alguna vez una posibilidad remota de acceder al gobierno. Este purismo extremo se evidencia a la hora de encontrarse con otras fuerzas de izquierda, de quienes los separan temas profundos y sustanciales para un proyecto serio de país, como puede ser la situación de la población agrícola en Uzbekistán, o los acuerdos (o no) del gobierno de Estados Unidos con los sectores rebeldes (o no) de Siria, Malasia o Camboya. Los partidos de izquierda odian con toda su existencia al capitalismo, a la burguesía y al orden establecido. Pero puestos a elegir, prefieren pelearse con otros partidos o sectores de izquierda, con quienes los separan temas esenciales como cuando hay que dejarle de pagar al FMI o cosas por el estilo. Seguramente, creen que los grupos de izquierda son más cercanos, tienen una mesa pegada en la facultad y, en cambio, salir a pelearse con la burguesía, el capitalismo y el imperialismo requiere de tener muchos contactos, con el riesgo de no lograr el impacto suficiente en los medios ni en los foros de Internet.

PROGRESISMO

Utopía irrealizable que se presenta como algo posible y viable. Básicamente, el progresismo pretende ser la cara seria, realizable y con posibilidades reales de llegar al poder, que tiene la izquierda (ver). O, dicho de otro modo, lo más a la izquierda que puede tolerar la sociedad como fuerza capaz de gobernar un país. Pero es tal la cantidad de gente que se asume como tal, que el papel del progresismo, a diferencia de la izquierda más pura y dura, queda un poco desfigurado. Sin embargo, es cierto que el progresismo ha llegado varias veces al gobierno, como también es cierto que el progresismo se ha diferenciado (y mucho) de la izquierda. Tanto se ha diferenciado que lo que resulta más difícil hoy es saber diferenciar al progresismo de las posiciones más conservadoras, reaccionarias o ligadas tradicionalmente más a expresiones de derecha. Y esto no ha sucedido porque la derecha haya tomado discursos progresistas, sino más bien todo lo contrario. Aunque es justo aclarar que todo esto sería cierto sólo de comprobarse que aún existe algún vestigio de posicionamiento ideológico entre las fuerzas políticas que actúan en el país y en el mundo. Cosa que resulta cuanto menos muy dudoso.

QUEMA DE URNAS

Práctica muy común en las provincias del Noroeste, que consiste en prender fuego una urna, con votos adentro. Obviamente, esto altera el normal desempeño de un comicio y enseguida surge la acusación de fraude, en una clara maniobra de prejuicio y, por qué no, discriminación hacia quienes practican este noble arte milenario de incendiar urnas. Curiosamente, cada vez que se comprueba la quema de urnas, quien finalmente resulta victorioso en ese sufragio es el oficialismo, sea del partido que sea.



lavaca

comida casera,
buenos libros,
lindas cosas de diseño,
eventos,
fiestas,
recitales
y presentaciones

**Consultá la agenda ç
de eventos en www.lavaca.org**

Hipólito Yrigoyen 1440 / 4381 5269
www.mupuntodeencuentro.com.ar
www.lavaca.org



**NUESTROS VALORES.
AYER, HOY Y SIEMPRE.**

**Explozan, adulteran, contaminan,
desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes
empresas,
sumate a una opción de consumo
popular y solidario**

Puente del Sur

puentedelurcoop@gmail.com
www.puentedelurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053

Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.



La Banca Solidaria

**Escuchalo en el 101.7FM
o www.subterradio.com.ar**

**Martes 20hs
Viernes 18hs**

**SEÑALINFORMATIVA
101.7fm**

Producción:
Roberto Cartes
Conducción:
Norberto Filippo

senainformativa2010@gmail.com

[/programa.senal](https://www.facebook.com/programa.senal) [@senainformativ](https://twitter.com/senainformativ)

En el conurbano hay una red informativa

Los medios de la Universidad Nacional de La Matanza



el1digital.com.ar



RADIO universidad
FM 89.1



UNLaM.tv

Universidad Nacional de La Matanza - Instituto de Medio de Comunicación

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

El mundo de los otros

Estaba furioso. Tres semanas corriendo detrás de dos notas posibles y los protagonistas se me inundan. Este país es poco serio.

No tenía un culpable a quién asesinar, así que hablaba solo emitiendo imprecaciones de empecinada reiteración, nula creatividad y alpedismo absoluto.

Natalia, a mi lado, me observaba con preocupación por la salud mental. La suya. Estar a mi lado, y más cuando estoy sacado, es un ejercicio insalubre. Estratega de varias batallas, se le ocurrió mostrarme una foto en su celular de un recién nacido de una amiga, acompañado del inevitable comentario de "¿no es lindo?".

No. Los recién nacidos son muy feos, de forma iguanesca y concitan el mismo atractivo que una estatua del bueno de San Martín. Recién a los 3 meses devienen humanos y ahí sí, ya se puede considerar que son bienvenidos. Todo lo previo son tradiciones, amor parental, cortés disimulo y la esperanza de que no sea un sapo.

Ante la catarata de comentarios de mi parte, Natalia resolvió apagar el celular, callar y comenzar a barajar la posibilidad de empujarme bajo un Bus Justiciero.

Lo vi en sus ojos. Zafé porque me propuso salir a caminar por su nuevo barrio. Se mudó hace muy poco a Palermo, abandonando el Prestigioso Conurbano Sur para sumergirse en las ruinas del Primer Mundo porteño. Anduvimos por Ruggeri hacia Libertador, seguimos hasta Figueroa Alcorta y allí en dirección al MALBA. Otro mundo, otra gente, otros olores, otros perros, otra forma de caminar, otra forma de vestir, otra forma de mirar.

Son Otros. Derivando hacia el susodicho MALBA, pasamos una tal Plaza Perú, prolija, desértica, donde se habían afanado el busto de algún peruano importante y había otro que -cuando no- era milico. Alrededor, unos pocos distraídos sin patriotismo y una pareja iniciando la previa con entusiasmo

prometedor de momentos que después suelen ser decepcionantes. Los histéricos la tienen clara.

No entramos al MALBA porque juzgué que no había nada interesante y Natalia, en un gesto de amor definitivo, resolvió que ese día no iba a matarme.

En la deriva de la caminata fuimos por detrás del mamotreto de cemento y nos encontramos con un barrio encantador. Era de noche.

Calles en curva y contracurva, muy arboladas, intensamente iluminadas, tres millones de casetas de vigilancia con personal sonmoliendo y aburrido, alambres electrificados por encima de las altas verjas y focos que se prendían a nuestro paso como en las películas.

Casas lujosas. Muy lujosas. Departamentos que tenían un afuera coqueto de dudoso gusto. Embajadas.

Una era de un país muy, pero muy pobre. La embajada era palaciega. ¿Hace falta?

La corrupción no es solamente quedarte con un mango ajeno en tu bolsillo.

Caminamos a paso lento, solos como perro malo y mirábamos para todos lados cual japonés de tour.

No había autos estacionados, eran naves espaciales que, curiosamente, tenían cuatro ruedas.

Supongo que sirven para el despegue.

Un enorme gato amarillo con un coque-to collar nos miró pasar con estupenda indolencia felina, sentado cómodamente en el capot de una de las naves. Lo acariciamos y el tipo, displicente, aceptó los mimos sin inmutarse.

Para mí que era parte de la vigilancia. Gato botón.

Después me dijeron que ese lugar se llama Barrio Parque.

Nos fuimos con mi furia reemplazada por un estúpido asombro acerca de la desigualdad y otros menesteres sociológicos y fui llevado (literalmente) al Paseo Alcorta. Cedió sin comentarios porque mi vida había sido respetada por la petisa. La reciprocidad

no nos hace mejores, pero extiende la expectativa de vida.

Recorrimos el shopping de los Otros. Un señor vigilaba atentamente quién subía por la escalera mecánica (sic).

Su aspecto era de visitador médico, lejos de cualquier patovica o fauna semejante, pero te miraba mientras subías como sospechando si eras o no de qué Estado Islámico.

Lo imagino como evaluador de rostros, un hijo putativo de Lombroso.

Mi cara no le cerraba. No lo culpo.

Al salir, sobre la vereda hay un enorme kiosco de diarios. Enorme, de esos que tienen un pie en la librería y otro en el supermercado. A pesar de la advertencia de Naty, decidido a hacer algo osado, rebelde, encaré a la señora que atendía y le pedí la MU.

Por supuesto que no me entendió. Giró ligeramente la cabeza a la izquierda y esperó mi nueva arremetida.

Reiteré. Me ofreció el diario MUY. Aclaré.

La señora me miraba como si hubiese pedido un helado en la Antártida. Se dirigió al señor que atendía la otra punta del kiosco.

El señor me encaró con cara de "tengo que hacerlo todo Yo".

Se repitió toda la escena. Me iba calentando al galope.

El señor me preguntó, amable, si estaba seguro de lo que pedía.

Con la furia a punto de estallar, le dije tensamente: "Escribo ahí".

Me dijo: "Ah". Lo miré.

Se quedó pensando como si le doliera la cabeza. Miró el kiosco como quién mira el Océano Pacífico.

"Creo que no la tengo", fueron sus últimas palabras.

Abracé a Naty, me aferré a ella mientras nos alejábamos del desorientado kioskero. Pensé: "Menos mal que estás vos".

Las Aventuras de **EL ENANO FASCISTA**
por Bruno Bauer

ARGENTINA Y SUS MODOS DE PRODUCCIÓN



El feudalismo del interior



El capitalismo del cinturón sojero

HOLA, TE INVITO A MI RESTAURANTE SIN PAN NI PAPAS, A CORRER EN PATAS, CAZAR UN GUANACO Y VOTAR A LA UCR



El Paleolítico de Palermo



El esclavismo de Flores

lavaca es una cooperativa de trabajo nacida en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright.

Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU. Punto de Encuentro habitan todas estas experiencias, además de funcionar como bar, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña

La presente edición de **MU** sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Bruno Ciancaglini, Anabella Arrascaeta, Lucía Aita, Luis Zarranz y Carlos Melone.

Fotografía
Julietta Colomer, Lina M. Etchesuri e Ignacio Yuchark
Ilustración
Anahí Bazán, Bruno Bauer

Diseño **másSustancia**
Corrección **Graciela Daleo**
Editor online **Diego Gassi**
Impresión **Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios**
Distribución en Capital **Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA**
Av. Entre Ríos 919 1º Piso
Tel.: 4305-3854/ 4305-3908
Distribuidora en Interior **Interplazas**



Estudiá en la Universidad Pública
www.undav.edu.ar

UNDAV UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA

España y Colón, Avellaneda | 4229-2400 | info@undav.edu.ar

f You Tube flickr